



# actas

**del consejo general**

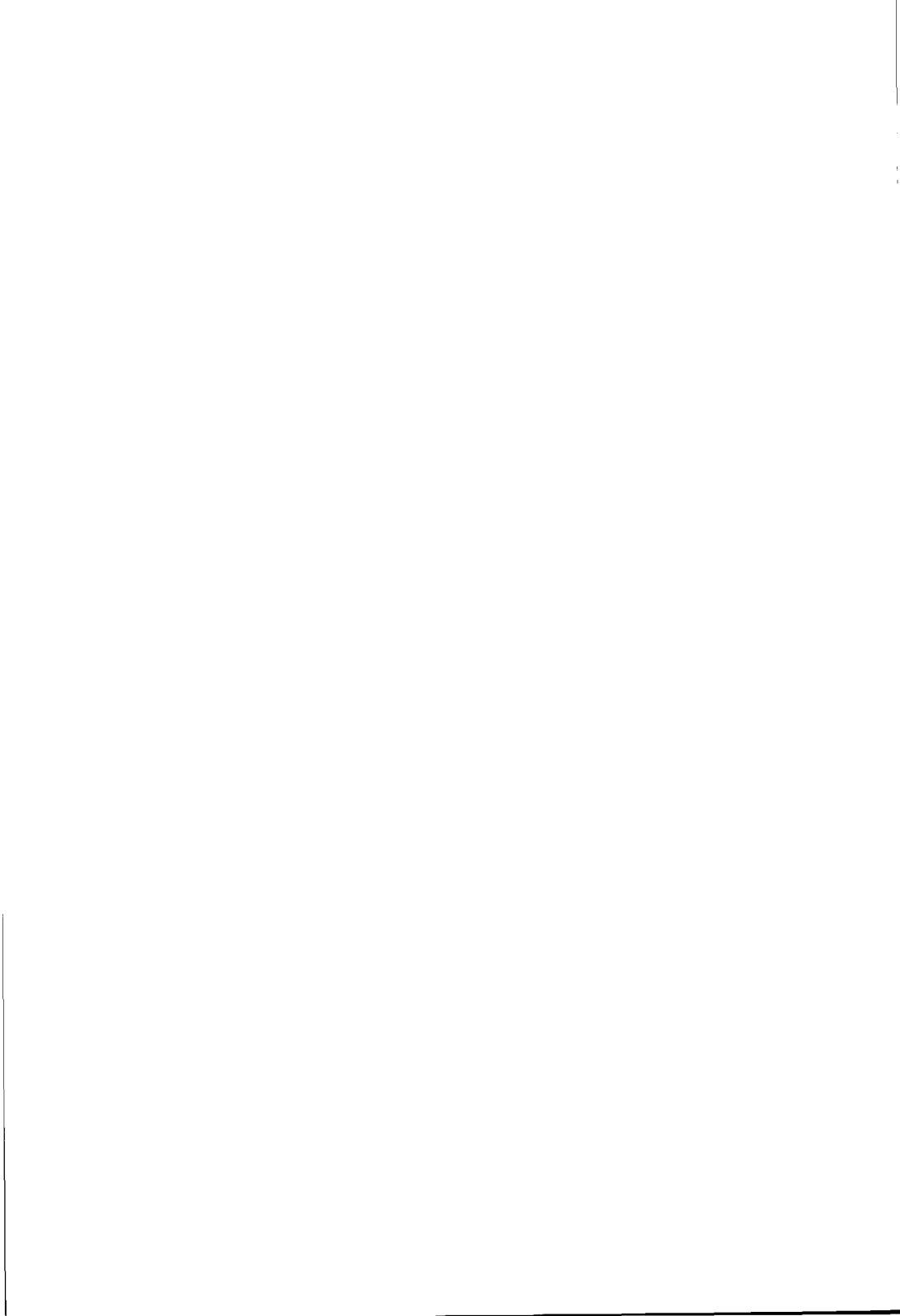
---

año LXXV  
enero-marzo de 1994

**n.º 347**

órgano oficial  
de animación  
y comunicación  
para la  
congregación salesiana

Direzione Generale  
Opere Don Bosco  
Roma



# actas

**del consejo general  
de la sociedad salesiana  
de san juan bosco**

---

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

**N.º 347**

**año LXXV  
enero-marzo de 1994**

		<i>página</i>
1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	<b>El Congreso de los Superiores Generales sobre la VIDA CONSAGRADA HOY</b>	<b>3</b>
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Asegurar las condiciones para que sea positiva la experiencia de la Formación	<b>29</b>
	2.2. Rezar con los jóvenes	<b>37</b>
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL C. GENERAL	4.1. De la crónica del Rector Mayor	<b>45</b>
	4.2. De la crónica del Consejo General	<b>46</b>
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Circunscripción de estatuto especial para los países	<b>68</b>
	5.2. Nuevos obispos salesianos	<b>69</b>
	5.3. Salesianos difuntos (4.ª relación de 1993)	<b>71</b>

Central Catequística Salesiana  
Alcalá, 164 - 28028 Madrid  
Edición extracomercial

---

Imprime: Gráficas Don Bosco - Arganda del Rey (Madrid)

## 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

# **El Congreso de los Superiores Generales sobre LA VIDA CONSAGRADA HOY**

Introducción.-Importancia del Congreso.-Original planteamiento de los temas.-Dinámica de trabajo.-Núcleos centrales de la Vida Consagrada.-La misión.-La comunión.-La identidad.-La formación y las vocaciones.-¿Qué van a decir los obispos en la próxima reunión sinodal?-En camino hacia el Sínodo.

Roma, solemnidad de la Inmaculada,  
8 de diciembre de 1993

*Queridos hermanos:*

Estamos en el clima litúrgico de la venida del Señor: esperamos la llegada de la Navidad y el comienzo de un nuevo año de vida y de trabajo. Viene espontáneo el expresar los deseos más cordiales de crecimiento en la novedad de Cristo y de fecunda labor en la nueva etapa cronológica. Demos juntos gracias al Señor por cuanto nos ha dado en el período que termina y pidámosle luz y fuerza para todo 1994.

Será el año del esperado Sínodo episcopal sobre la Vida Consagrada: un sínodo que será histórico en los anales de la Iglesia.

A nosotros nos interesa de modo particular saber fortalecer y desarrollar el proceso de renovación que comenzamos hace tiempo.

Como un paso en el camino hacia el Sínodo y aportación al mismo, del 22 al 27 de noviembre de 1993, hubo en Roma un congreso internacional sobre *La Vida Consagrada hoy: Carismas en la Iglesia para el mundo*,

organizado por la Unión de Superiores Generales. A él asistí con otros seis salesianos y una Hija de María Auxiliadora.

Creo que será útil ofrecer a vuestra consideración algunos datos y reflexiones de dicho encuentro, esperando que sirvan para intensificar el clima de preparación al noveno Sínodo ordinario, que tendrá lugar el próximo mes de octubre.

### Importancia del Congreso

En una circular anterior, que llevaba el significativo título de *Invitados a testimoniar mejor nuestra consagración*<sup>1</sup>, hice ver la importancia que tiene en la Iglesia el próximo Sínodo sobre la Vida Consagrada.

La Unión de Superiores Generales, consciente de esta importancia, decidió preparar un congreso que fuera la ocasión de una reflexión amplia y realista y formulara algunas propuestas actuales y concretas que se ofrecerían al Sínodo. El Congreso, aunque partió de la experiencia de los Institutos propiamente “religiosos”, quiso estar abierto a la reflexión sobre toda la Vida Consagrada, por las grandes convergencias que tiene, a pesar de las diferencias, en la comunión de la Iglesia.

En él participaron más de quinientas personas de unas ciento cincuenta naciones: doscientos eran superiores generales —muchos de ellos acompañados de algunos miembros de sus Consejos—, cincuenta presidentes o representantes de Conferencias nacionales de religiosos/as y un centenar de teólogos. También asistieron varios miembros de los dicasterios romanos y algunos cardenales, obispos y seglares. Hay que añadir la participación importante de superioras generales y teólogas de la Unión Internacional de Superioras Generales. Conviene advertir que éstas ya habían celebrado una reunión parecida, puesto que, dado su número y la diversidad de perspectivas,

1. Actas del Consejo General, núm. 342, octubre-diciembre de 1992.

no les pareció posible ni oportuno tener un congreso único.

La celebración de un Congreso de tales dimensiones sobre la Vida Consagrada posconciliar fue un momento de gozosa toma de conciencia de nuestros carismas en la Iglesia y abrió horizontes de esperanza frente a los retos del momento actual.

Fue una experiencia profunda de comunión, diálogo e intercambio entre carismas, tradiciones, continentes y culturas distintas.

Destacó la universalidad, la variedad cultural, la diversidad de los carismas, el sentido de las Iglesias particulares, las experiencias positivas, las perspectivas de futuro, la esencialidad de la consagración, el valor teológico de la misión, las riquezas de la dimensión comunitaria y la llama de ardor que hay que avivar en las nuevas generaciones.

El Santo Padre recibió a todos los congresistas el 26 de noviembre, y les habló de temas apropiados, portadores de esperanza para los consagrados y para toda la Iglesia.

El Congreso, visto en su conjunto, fue positivo, no sólo por la numerosa y constante participación, sino también por la calidad de las aportaciones de estudio, por la intensidad del diálogo y por las observaciones y propuestas que se hicieron.

Terminado el Congreso, dichas "propuestas" fueron objeto de discernimiento por parte de los Superiores Generales en dos días posteriores (1 y 2 de diciembre) antes de mandarlas oficialmente a la Secretaría del Sínodo.

Creo que este esfuerzo de los Institutos masculinos ha sido el más importante para prepararse a la sesión episcopal del próximo mes de octubre.

### **Original planteamiento de los temas**

Un aspecto interesante que merece ser destacado es la

originalidad y el realismo en el planteamiento del Congreso.

Se quiso partir de la situación presente y del camino vivido en el período posconciliar, haciendo emerger los valores constitutivos de la Vida Consagrada como respuestas ya en acto, no obstante las limitaciones que las acompañan, a los retos del cambio de época que estamos viviendo.

Por ello, se siguió un camino diferente del indicado en los "Lineamenta", camino de algún modo complementario, para ofrecer una visión más vivencial, basada en las situaciones concretas de los últimos decenios y en el momento actual, muy distinto de cuando el Vaticano II dispuso y estimuló la actualización de los Institutos religiosos.

Los "Lineamenta" partían del patrimonio doctrinal del Magisterio. En primer lugar delineaban la naturaleza e identidad de la Vida Consagrada y su variedad carismática; pasaban después a la renovación del posconcilio, a pesar de ciertas ambigüedades e limitaciones; por último, presentaban la Vida Consagrada como parte viva de la Iglesia-comunión y de la Iglesia-misión y las exigencias de la nueva evangelización.

En fin de cuentas, fue positivo que el Congreso siguiera un camino diferente para llegar a la misma meta, pues las dos ópticas convergen sustancialmente en sus conclusiones y se refuerzan mutuamente en la profundización y orientación de la Vida Consagrada hoy.

El método seguido por el Congreso supone la conciencia clara de la propia identidad, vivida en la experiencia del tiempo y en el esfuerzo posconciliar de renovación.

Empezar el encuentro con el resultado de una encuesta sociológica de la Vida Consagrada en Estados Unidos (donde algunos consagrados tienen ciertas dificultades) y con un estudio científico del Centro Loyola, de España, sobre 200.000 religiosos/as occidentales, sirvió para ofre-

cer un estímulo a tomar conciencia de la situación real con una base más objetiva.

Ambos estudios sociológicos, limitados en su área y, por tanto, un poco reductivos, no se ofrecieron como lectura global de la realidad de la Vida Consagrada, que también debe tener en cuenta otros parámetros. Sin embargo, pusieron de relieve la utilidad de una mediación sociológica cuando, en una óptica de fe, se trata de descubrir lo que está diciendo Dios a través de los hechos, positivos o negativos, con miras a un discernimiento evangélico del proceso de renovación en un momento nada fácil de transformación.

Esta opción de partir de la realidad invitaba a los congresistas a adoptar preferentemente esta perspectiva en sus reflexiones y aportaciones, tanto más que se trataba, sobre todo, de superiores que se mueven a diario en la compleja responsabilidad de un camino de renovación y, por consiguiente, en una experiencia directa de la vida real.

Después de las encuestas sociológicas, enriquecidas con la experiencia de los asistentes, se pasó a analizar la Vida Consagrada bajo tres aspectos fundamentales: *misión, comunión, identidad*, en el orden indicado. Se trató en concreto de una especie de búsqueda de auto-comprensión de la identidad de la "vocación consagrada" frente a las múltiples interpelaciones de los cambios culturales y eclesiales, de un intento de respuesta a la pregunta: "¿cuál es hoy la imagen que debe transmitir la Vida Consagrada?", sabiendo que la identidad necesita no sólo una presentación doctrinal, sino también ser descrita con un lenguaje teológico-narrativo que tenga en cuenta que la Vida Consagrada es vida e historia.

Durante la reflexión de dichos temas y en el momento de la síntesis, se subrayó también, como aspecto de particular urgencia, el tema de *la formación y las vocaciones*, abordado de nuevo con particular interés por la asamblea de los Superiores Generales algunos días después del Congreso.

Durante este encuentro mundial, en el intercambio de experiencias y en las intervenciones de personas con mentalidades y culturas diversas, no faltaron afirmaciones discutibles, que se depurarían en los interesantes y animados trabajos de grupo. Por otra parte, ciertas aportaciones estaban pensadas como estímulo e información para ayudar a entender situaciones y mentalidades reales. No todo lo que se dijo en las ponencias y en las mesas redondas representa el pensamiento final de la asamblea.

Sin embargo, puede afirmarse que, a través del diálogo y en la variedad de las situaciones, en la multiplicidad de los carismas, en las diferencias de las espiritualidades y en la riqueza de la experiencia de Dios, se vio con claridad una convergencia fundamental y una rica pluralidad teológica.

### **Dinámica de trabajo**

Es útil una referencia a la organización del trabajo, para ver cómo pudo implicarse de hecho a un número tan elevado de congresistas.

Por la mañana se presentaban las amplias ponencias, en las que confluían dos años de trabajo de la Unión de Superiores Generales; después, hubo cuatro mesas redondas sobre los temas expuestos, para presentar inquietudes desde el punto de vista geográfico-cultural y carismático.

Así, por ejemplo, el día dedicado a la "misión" intervinieron, entre otros, don Juan Vecchi, nuestro vicario general, con una aportación de tipo geográfico-cultural sobre la misión en América Latina durante estos años de transformación, y Ricardo Ezzati –salesiano que trabaja en la Congregación de Institutos de Vida Consagrada, sección "Religiosos"– con una aportación de tipo carismático sobre los retos a la misión en los carismas de vida apostólica, según la experiencia vivida después del Concilio.

Por la tarde había dos tiempos de trabajo. En el primero se reunían los veintisiete grupos lingüísticos para profundizar las exposiciones de la mañana desde cuatro perspectivas o enfoques particulares —cultura, carismas, formación, futuro— repartidos dentro de los grupos.

En un segundo momento, los grupos lingüísticos se reunían en cinco grandes amplias “constelaciones” para concretar las reflexiones de los grupos en dos direcciones sintéticas: aspectos doctrinales y propuestas prácticas. Dos secretarios distintos de cada grupo llevaban la síntesis a la constelación y, de aquí, un secretario, designado precedentemente por su competencia, llevaba el fruto del trabajo al equipo de la Secretaría Central.

Fue, pues, un trabajo intenso y complejo, en el que participaron todos los congresistas y que puso de relieve la capacidad de colaboración y de confluencia en visiones suficientemente compartidas entre personas de tanta variedad de carismas y procedentes de numerosas situaciones profundamente diferentes.

Considerando el elevado número de participantes, se puede afirmar que la dinámica favoreció el intercambio y la participación y mereció una valoración positiva.

### **Núcleos centrales de la Vida Consagrada**

Dos años llevaba la Unión de Superiores Generales afrontando en sus asambleas anuales (dos al año y tres días de duración cada una) los temas considerados y experimentados como fundamentales en la vida real: la misión, la comunión y la identidad. Fue un esfuerzo compartido para buscar en concreto los problemas planteados de hecho en esta época de transformación y para especificar los puntos básicos que hay que asegurar, los pasos positivos de la renovación y las ambigüedades y posibles desviaciones. Se hizo una reflexión sobre la praxis de los Institutos en fidelidad a los Fundadores, siguiendo

las orientaciones del Vaticano II y del Magisterio posterior, para responder como consagrados a las demandas concretas de las situaciones.

Había, pues, ya una temática, inicialmente identificada desde la óptica de la responsabilidad de animación y conducción de los Superiores Generales.

En sus reuniones, la Unión de Superiores Generales había constatado una multiplicidad de interpretaciones teológicas en cuanto a la naturaleza eclesial de la Vida Consagrada; multiplicidad que quizás en parte depende de la variedad de carismas, pues cada uno tiende a interpretar el todo partiendo de la óptica de la experiencia carismática del propio Instituto. Se habló de la radicalidad del seguimiento de Cristo, de la práctica y profesión pública de los consejos evangélicos, de la búsqueda y pertenencia absoluta a Dios, de la perspectiva escatológica de la vida cristiana, de las diferentes formas de diaconía en la misión de la Iglesia, del esfuerzo ascético de tender a la santidad, etcétera.

No cabe duda que todas las interpretaciones eran, en sí mismas, verdaderas; pero quizás no todas captaban el núcleo fontal de la identidad de la Vida Consagrada desde el que convendría presentarla al próximo Sínodo. No se trataba de dar una definición teológica —cosa que no atañe a los Superiores Generales—, sino de especificar lo que se considera que verdaderamente está en la raíz de todo y para todos.

El reciente Congreso, partiendo del análisis de la realidad y de las reflexiones hechas con antelación, se propuso seguir el mismo camino.

Más adelante indicaremos la meta alcanzada; aquí queremos subrayar que se ha dado un paso adelante al reflexionar sobre la experiencia vivida por los Institutos religiosos en estos años posconciliares de transformación.

Pero veamos los temas tratados en el Congreso. De cada uno de ellos sólo ofrezco algunas ideas a modo de estímulo.

## La misión

El primer tema afrontado fue la misión. Éste emerge con más fuerza en el actual proceso de transformación, porque de él proceden los retos más urgentes. También nosotros lo experimentamos en los intensos y largos debates del Capítulo General Especial y en la elaboración y reestructuración de las Constituciones: “La misión da a toda nuestra existencia su tonalidad concreta, especifica nuestra función en la Iglesia y determina el lugar que ocupamos entre las familias religiosas”<sup>2</sup>.

2. *Constituciones* 3.

La misión se refiere, en primer lugar, al Reino de Dios y a sus valores, que Jesucristo proclamó y del que la Iglesia es sacramento y fermento (“germen, signo e instrumento”)<sup>3</sup>.

3. *Redemptoris missio* 18.

El concepto de misión depende de cómo veamos la acción de Dios Padre, de Cristo y del Espíritu en la humanidad y en la historia. Del concepto de misión eclesial depende la forma de ver nuestra misión específica y nuestra vocación de apóstoles. La misión es, al mismo tiempo, compromiso y profecía, encarnación y escatología; es caminar en la historia al lado de la humanidad ayudándole a descubrir y acoger la presencia de Dios que salva.

Se hizo notar continuamente que la misión es de la Iglesia y que participamos en ella con nuestra vocación específica y en virtud del bautismo.

La misión viene de Dios y es participación en el misterio.

La misión no es simplemente una actividad externa más o menos unida al ser de la Iglesia; le es absolutamente intrínseca y constituye su naturaleza. No se ha de confundir con sus prestaciones, obras, destinatarios, servicios, etc., aun cuando todo ello sea un aspecto nada indiferente de la misma. Para comprender su alcance, es preciso remontarse con la fe al misterio de la Trinidad, donde el Verbo es enviado por el Padre, y el Espíritu es enviado por el Padre y por el Hijo, en misión a la historia

de la humanidad. El Verbo se encarna y, como hombre, es consagrado por el Padre con el Espíritu para la gran misión de salvación, que orienta el camino de los pueblos hacia el Reino de Cristo y de Dios.

El Espíritu, don del Padre y del Hijo, es el fecundo e incansable suscitador de los carismas comunitarios que comprometen a los diferentes Institutos a participar con modalidades diversas en la compleja misión transmitida por Cristo a la Iglesia.

En el origen de todo se encuentra la iniciativa de Dios: el amor del Padre que envía al Hijo a la historia humana y, junto con él, envía después al Espíritu Santo; es una historia inefable de amor: un Dios que quiere hacer posible y genuina la respuesta del hombre. En efecto, la función del Espíritu Santo es incorporar a los hombres a Cristo para llevarlos con él al Padre: es el gran círculo de la reciprocidad en el amor.

La Vida Consagrada se halla totalmente sumergida en este gran misterio de "la vida y santidad" de la Iglesia.

Como decían los Padres: del amor del Padre, hacia el hombre a través de la encarnación del Hijo y la misión del Espíritu Santo; y, en cuanto al hombre, por la inhabitación del Espíritu Santo, su incorporación a Cristo para ser "hijo" en el Hijo (es decir, "christifidelis") y así caminar seguro hacia el Padre.

La profundización en la verdadera naturaleza de la Vida Consagrada nos lleva a la esencia misma del Cristianismo, tanto con respecto a la misión como a la comunión y a la identidad. Es aquí donde aparece la necesidad absoluta de la dimensión contemplativa en cada uno de los carismas de la Vida Consagrada: la centralidad de la oración y de la contemplación porque somos "hijos" en el Hijo.

La transformación actual lleva con frecuencia la Vida Consagrada a la vanguardia de la vida social, en medio de sus nuevos problemas y a numerosos espacios faltos de trascendencia. Si los consagrados no cultivan la oración y

la contemplación como elementos que impulsan hacia el misterio, se exponen a olvidarse de la primera realidad y a adecuarse peligrosamente a una mentalidad y un estilo de vida secularizados.

Hay que recordar constantemente que en la base de todo está el fascinante misterio de la Trinidad; como dicen las Constituciones renovadas, “nuestra vida de discípulos del Señor es una gracia del Padre, que nos consagra con el don de su Espíritu y nos envía a ser apóstoles de los jóvenes”<sup>4</sup>.

4. *Constituciones* 3.

Vemos enseguida que, al profundizar en el aspecto misterioso de la misión (dígase otro tanto de la comunión y de la identidad), emergen como inseparables entre sí, por parte de Dios, la “vocación”, la “consagración” y la “misión”. Es una conquista conciliar que ha iluminado la identidad de la Vida Consagrada. Aquel famoso verbo “consecratur” de la constitución *Lumen gentium* llevó la atención de los religiosos a la “consagración” y ha dado su nombre específico a los Institutos de “Vida Consagrada”. En este vocablo se concentran las luces del misterio e invita a plantear de nuevo, especialmente, la relación vital de la misión con la consagración.

También el Santo Padre, en su discurso a los congregacionistas, presentó a Cristo como “*el consagrado* por excelencia” y, por tanto, el “enviado” del Padre para la salvación del mundo. En la sinagoga de Nazaret Jesús se había aplicado a sí mismo la profecía de Isaías<sup>5</sup>. Comentaba el Papa al respecto: “El Espíritu no está simplemente “sobre” el Mesías, sino que lo “llena”, lo penetra, lo alcanza en su ser y en su actuar. En efecto, el Espíritu es el principio de la “consagración” y de la “misión” del Mesías<sup>6</sup> ... Toda consagración en la Iglesia está ligada intrínsecamente a *una síntesis radical y vital de consagración y misión*”<sup>7</sup>.

5. *Lucas* 4, 16-19.

6. *Pastores dabo vobis* 19.

7. *L'Osservatore Romano*, 27 de noviembre de 1993.

Así queda patente que la misión de los consagrados no se mide sólo por los compromisos directos de apostolado o de promoción, sino por la vida misma de los consagrados, por su entrega total a Dios en Cristo, potencia-

da por la gracia del Espíritu, que hace de dicha entrega una caridad activa en favor del prójimo.

Después se indicaron los mayores retos que hoy tiene planteados la misión de la Iglesia; todo Instituto carismático debe interesarse por ellos e intervenir según su propia índole y atento a los contextos en que actúa.

Las principales necesidades que hoy debemos tener en cuenta son:

- las exigencias de la Nueva Evangelización;
- la opción preferencial por los pobres;
- la no violencia como estilo de vida y de acción al buscar la justicia;
- un diálogo interreligioso e intercultural que ayude a cortar los abusos de los fundamentalismos y totalitarismos;
- los distintos nuevos areópagos donde falta la luz del Evangelio.

También se habló más de una vez de un aspecto que se formuló con un término que ahora comienza a usarse: la “liminalidad”. Es un concepto que indica cómo se coloca la vida Consagrada en una “situación de frontera”. Podemos relacionarlo con la “originalidad” y “creatividad” que los Fundadores transmiten a sus discípulos. De ella habla Pablo VI en su exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, cuando dice que, gracias a su consagración, los religiosos “son emprendedores, y su apostolado está frecuentemente marcado por una originalidad y una imaginación que suscitan admiración. Son generosos: se los encuentra no raras veces en la vanguardia de la misión y afrontan los más graves riesgos para su salud y su propia vida”<sup>8</sup>.

8. *Evangelii nuntiandi* 69.

La misión, pues, es un poderoso estímulo de transformación que procede del mismo manantial de la vocación y de la consagración; o sea, en definitiva, proviene del Espíritu del Señor.

## La comunión

Otro aspecto en el que la vida Consagrada ha vivido un fuerte impulso de transformación es la renovación de la comunidad. De un tipo de comunidad tradicional, basado predominantemente en la observancia de la Regla, se ha pasado a otro en el que se busca y se cultiva la verdadera "comunión" en una vida de mayor fraternidad.

También aquí la profundización en el concepto eclesial de comunión (puesto en fuerte relieve por el Vaticano II y por el Sínodo extraordinario de 1985) llevó a reflexionar sobre su dimensión mística. Es preciso mirar, de nuevo, a la vida trinitaria de Dios, en la que hay distinción de personas y unidad de comunión en inagotable reciprocidad de donación.

Pero no se quiso hacer del misterio la medida de la vivencia real, aun cuando siga siendo la gran luz que guía. La experiencia de la vida no invita ciertamente a mitificar la comunidad religiosa ni la comunión en la Iglesia: en la peregrinación eclesial por el camino de los siglos y en la experiencia concreta de las casas religiosas nunca ha existido ni existirá la comunidad perfecta: es una meta escatológica.

Sin embargo, esa constatación realista no quita ánimos para mirar al misterio trinitario y esforzarse en construir comunión: tanto en la vida fraterna de los Institutos como en la convivencia orgánica de la Iglesia.

De aquí la necesidad de llevar este tema a la educación en la donación de sí, en el diálogo, en la escucha, en el perdón mutuo, en la revisión de vida, en la práctica de la misericordia, en el cultivo constante de la bondad, en la paciencia, en la emulación recíproca, etc., no sólo como metodología para una tarea en sí difícil, sino también como elemento constitutivo de la condición humana en el tiempo y, por lo tanto, esencial al concepto realista de comunión.

Aunque se viva en la imperfección —más como objeti-

vo que como meta alcanzada—, la comunión es esencial en la Iglesia y en la Vida Consagrada: da testimonio de la presencia redentora de Cristo y del papel unificador del Espíritu Santo.

Hoy el mundo lanza un sinnfín de retos al ideal eclesial de constituir todos juntos una sola gran familia humana: parece una utopía inalcanzable. No obstante, la Iglesia tiene que trabajar en esa dirección. Los consagrados “religiosos” están llamados a dar testimonio, en la Iglesia, de una fuerte experiencia de comunión en comunidad de vida, según las diferentes modalidades de sus carismas.

Entre los puntos evidenciados para asegurar la autenticidad de la renovación, podemos recordar sobre todo los siguientes:

*a.*—Los Institutos religiosos deben “*creer en el valor de la comunidad*”. Deben, pues, esforzarse por una vida real de comunión en sus casas, por una participación activa en el proyecto comunitario, por un empeño mayor para ser “un solo corazón y una sola alma”, como al principio del Cristianismo. En concreto, esto comporta también asegurar la “consistencia” de la comunidad, evitando el peligro de la atomización, que daña peligrosamente la misión. Todo ello en conformidad con la índole carismática de cada Instituto.

*b.*—La comunión de los consagrados se inserta vitalmente en la “*comunión orgánica*” del Pueblo de Dios; más aún, debería contribuir a una comunión eclesial más viva: ¡ser expertos y agentes de comunión! Se puso de relieve tanto el compromiso de los consagrados por una inserción genuina en la Iglesia local contribuyendo con las riquezas de su propio carisma, como la atención de los Pastores a las posibilidades de aportación de cada uno de los carismas, cuyos garantes deben ser los obispos<sup>9</sup>.

9. Cf. *Mutuae relationes* 8 y 9.

*c.*—*La comunión entre los carismas* de los diversos Insti-

tutos, sobre todo de los más homogéneos: un “intercambio de dones” que haga más eficaz la misión de cada uno.

*d.*—Se subrayó, particularmente, *la comunión de los consagrados con los seglares*; es una prometedora frontera de futuro hacia la que hay que caminar con esperanza.

Se habló de “irrupción de los seglares” en la Iglesia, como uno de los hechos que caracterizan a nuestro tiempo. Este hecho interpela también a los carismas de los consagrados.

Entre las propuestas que los Superiores Generales entregaron al Sínodo está la siguiente: “Opinamos que es necesario animar a los seglares a que participen, según su propio modo de ser, del carisma de los religiosos, creando diversas formas de asociación y colaboración, aunque conservando su autonomía de encarnación y desarrollo de acuerdo con su estado laical”.

También el Santo Padre en su discurso, hablando del trabajo de los Religiosos en la nueva evangelización, hizo una alusión especial a esta mayor comunión. “Será necesario —afirmó— profundizar y precisar las relaciones espirituales y apostólicas entre los Religiosos y los seglares, *favoreciendo nuevos métodos y nuevas expresiones de cooperación*, para facilitar en nuestro tiempo el anuncio de Cristo”<sup>10</sup>.

Hablando de la comunión, se recordaron también las novedades que comporta en el ejercicio de la autoridad carismática, especialmente en la animación y promoción del carisma, para favorecer una mayor corresponsabilidad, una renovada espiritualidad y un nuevo sentido apostólico<sup>11</sup>.

10. *L'Osservatore Romano*,  
27 de noviembre de  
1993.

11. Cf. *Mutuae relationes*  
13.

## La identidad

El Congreso habló de la identidad partiendo de la experiencia de los últimos decenios como respuesta a los profundos cambios socioculturales, teniendo en cuen-

ta la diversidad de los carismas y de los problemas que plantea el proceso, ya iniciado, de la inculturación.

Una identidad en movimiento, no realizada plenamente; todavía se encuentra en camino y probablemente no dispone aún de un nuevo modelo ya experimentado.

Se recordaron los esfuerzos hechos después del Vaticano II: la celebración de los capítulos generales especiales, la vuelta al Fundador, la elaboración de las Constituciones, la mayor importancia de la misión, la apertura a nuevas experiencias, el renovado fervor misionero, el diálogo entre los diversos Institutos, el aumento de las Conferencias nacionales e internacionales, etc.

También se pudo comparar la Vida Consagrada —en la perspectiva de las Religiones— con fenómenos de éstas que se le parecen en lo externo; de ese modo no se olvidó el aspecto histórico-cultural ni el religioso-antropológico.

Pero se vio también que su suprema originalidad está ligada a la unicidad del misterio de la Encarnación. Pensando en la “sacramentalidad” de toda la Iglesia, muy destacada por el Concilio, se habló de la *función simbólico-transformadora* de la Vida Consagrada en sus variadas formas carismáticas, como si fuese una “parábola escatológica” para la fe de todo el Pueblo de Dios. Su significación, según dicho papel simbólico-profético, no la coloca por encima de los demás miembros de la Iglesia como si poseyera una dignidad mayor, sino que la distingue y la hace subsidiaria porque está destinada a un servicio peculiar. La vida religiosa proclama algunos aspectos del multiforme misterio de Cristo y hace perceptibles a los contemporáneos sus ricos contenidos de salvación.

Su identidad está así vinculada, simultáneamente, a Cristo y al Espíritu: a Cristo, como presencia encarnada de Dios y signo pluriforme de salvación; al Espíritu, como poder divino que mueve y llena de gracia toda la misión de salvación.

La descripción de esta identidad puede hacerse de diversos modos, subrayando uno u otro aspecto de discípulos especiales de Cristo animados por su Espíritu.

Los Superiores Generales, en el documento que entregaron a la Secretaría del Sínodo, están de acuerdo en afirmar que “hoy el aspecto teológico que predomina en el magisterio es la ‘consagración’, expresada en la Iglesia mediante la profesión pública de los consejos evangélicos. Otra gran realidad teológica, que parece poder unificar la variedad de perspectivas, es el ‘carisma’. Todo Instituto surge por el impulso carismático del Espíritu ofrecido a los Fundadores y transmitido por éstos a sus discípulos. El carisma implica un modo específico de ser, de misión, de espiritualidad, de formas y estructuras del Instituto”.

Nosotros podríamos decir que ambas realidades (consagración y carisma) se superponen y se intercambian mutuamente. En efecto, se trata en cada caso no de una consagración genérica, sino de una consagración peculiar, especificada por una misión y por un proyecto evangélico que constituye la experiencia de Espíritu Santo, que es la substancia de todo carisma. Por otra parte, un carisma nace precisamente, como de su primera fuente, de una consagración peculiar en el Espíritu del Señor.

De las reflexiones que se hicieron en el Congreso, aquí podemos poner de relieve algunas consecuencias:

a.—La primera es la que recordó el Papa en su discurso: la “*espiritualidad*”. “El primer valor de fondo que hay que cuidar —dijo— es la ‘espiritualidad’, según el carisma típico de cada Instituto. En la consagración religiosa, la intimidad, riqueza y estabilidad de un vínculo especial con el Espíritu Santo están en la base de todo. La Iglesia no necesita religiosos deslumbrados por el secularismo y por los atractivos del mundo contemporáneo, sino testigos valientes y apóstoles infatigables del Reino”<sup>12</sup>. Una espiritualidad renovada hace “significativo” el carisma, como testimonio vivo de novedad de vida.

12. *L'Osservatore Romano*,  
27 de noviembre de  
1993.

*b.*—El testimonio profético y escatológico que manifieste las características cristológicas del Hombre nuevo y las pneumatológicas de la santidad en el fervor de la caridad. Esto comporta que, para ser significativos de cara al Reino, debemos preguntarnos también por el aspecto de la inculturación en el testimonio de la propia espiritualidad.

*c.*—La identidad de la Vida Consagrada es correlativa a las otras formas de vida en la Iglesia; todas coinciden en una identidad fundamental: ser “*christifideles*”. En el Pueblo de Dios, los discípulos del Señor pueden ser: “*christifideles laici*”, “*christifideles ordinati*” y “*christifideles consecrati*”; la substancia para todos es ser “*christifideles*”. La Vida Consagrada debe saber poner en evidencia algunos rasgos peculiares del espíritu de las bienaventuranzas que le confieren una significación especial para bien de todos: sentirse “parábola” existencial narrada por el Espíritu Santo: ser un símbolo que estimule con fuerza profética.

Fue interesante escuchar en las mesas redondas el modo de considerar la Vida Consagrada desde las diversas perspectivas eclesiales: secular, femenina, histórica, cultural, clerical; en particular, fue importante (de cara al Sínodo) la intervención del teólogo Bruno Forte desde la perspectiva del sacerdote ordenado, al que en la Iglesia está confiado, como signo del Cristo-Cabeza, el ministerio de la unidad: “no síntesis de todos los dones y ministerios, sino ministerio de síntesis”.

## **La formación y las vocaciones**

Este tema, hoy uno de los problemas prácticos más exigentes para la Vida Consagrada, no estaba pensado como ponencia del Congreso, pero constituyó la óptica de trabajo de varios grupos. El momento de transición y

crisis en que vivimos lo hacen sentir con urgencia extraordinaria y está íntimamente vinculado con cada uno de los temas tratados.

En efecto, éstos deben hacerse experiencia de vida en todo religioso. De aquí la pregunta y el reto: ¿Qué actitud de formación permanente, qué proceso de formación inicial y qué itinerario metodológico pueden llevar al religioso a identificarse vitalmente con un proyecto carismático específico y a vivir y testimoniar los valores del Reino con una fidelidad renovada en sintonía con las exigencias de nuestro tiempo?

En los grupos y en las “constelaciones” se oyó muchas veces esa pregunta y se indicaron pistas de respuesta. Esta fundamental preocupación fue recogida por una intervención especial en la asamblea del último día.

Pocos días más tarde los Superiores Generales lo tratarían directamente en su documento, subrayando la necesidad de continuidad entre formación inicial y formación permanente, y ésta, extendida a todos los miembros de la Iglesia, llamados en estos años a verificar en profundidad el seguimiento de Cristo desde los ámbitos de la misión, de la comunión y de una identidad renovada.

En su documento, los Superiores señalan “convicciones” y hacen “propuestas”.

Sus *convicciones* son las siguientes:

*a.*—“Afirmamos la importancia de una formación integral, según el propio carisma. Esta formación, a la luz de la Palabra de Dios, debe centrarse en la experiencia de Dios, que encuentra su cumbre en la liturgia eucarística. Siguiendo a Cristo y bajo la acción del Espíritu, la formación debe ser humana, progresiva e inculturada; debe ‘iniciar’ en la comunidad, entendida como comunión en la Iglesia; debe preparar a los candidatos para la misión en contacto con experiencias de la vida real”.

*b.*—“La formación hoy exige: el seguimiento radical de Jesús —seguimiento que tiene expresiones típicas en la

Vida Consagrada—, el diálogo y el testimonio recíproco, la educación en la afectividad y en las relaciones interpersonales, el discernimiento comunitario y personal, el respeto de las personas y la comprensión de los dinamismos sociales, la opción por los pobres y la atención a los mecanismos de opresión”.

c.—“Tenemos necesidad de preparar equipos de formadores que sean al mismo tiempo maestros, educadores y testigos; que procedan de las culturas locales y estén arraigados en ellas, porque creemos que la formación debe hacerse, en la medida de lo posible, en el propio lugar; que tengan una experiencia transcultural, de modo que puedan ‘trascender’ (purificar, discernir y desafiar) la cultura local”.

d.—“Para el crecimiento de las personas y para la inculturación de los carismas, es imprescindible una formación permanente que respete al individuo y tenga en cuenta las diversas etapas de su vida y los diferentes contextos socio-culturales y eclesiales”.

e.—“Nos parece urgente probar nuevas formas de ‘iniciación’ en la Vida Consagrada con jóvenes procedentes de las minorías étnicas y de grupos marginados”.

Una vez formuladas las anteriores convicciones, los superiores hacen algunas *“propuestas”*. Cito sólo dos que me parecen más significativas para el Sínodo.

La primera es la siguiente: “La formación requiere estima de las otras vocaciones eclesiales; proponemos, pues, que haya más colaboración entre los Institutos de Vida Consagrada y los Obispos en la formación de todas las vocaciones; en particular, proponemos la creación de institutos de estudio y la realización de encuentros con la colaboración de los miembros de diversos Institutos, del clero diocesano y del laicado.”

La segunda dice: “Proponemos que en los seminarios diocesanos y en las facultades teológicas haya cursos sobre la teología de la Vida Consagrada y que en nuestros cen-

tros de formación se organicen estudios sobre las diversas vocaciones”.

### **¿Qué van a decir los Obispos en la próxima reunión sinodal?**

Sabemos que la función de un Sínodo ordinario es propiamente “pastoral”: tiene en cuenta el bien de toda la Iglesia; se mueve en la óptica de la eclesialidad, de la comunión y de la mutua complementariedad de las diferentes vocaciones. Las ópticas de los Obispos son: la pastoralidad, la universalidad y la urgencia.

Es evidente que lo que ofrece este Congreso, a pesar de su carácter mundial, es de hecho parcial, pues no trata de toda la Vida Consagrada, ofrece reflexiones que fundamentalmente proceden de la experiencia de los Institutos religiosos masculinos y, por último, representa la sensibilidad de los responsables de la Unión de Superiores Generales, que necesariamente pueden haber tenido una perspectiva y un planteamiento de estudio que no comparten plenamente todos los representados. No se afrontaron los horizontes de la Vida Consagrada no religiosa y sólo se tocó someramente la delicada problemática femenina.

Será asimismo necesario profundizar con más atención la llamada “reorganización comunal” en la Iglesia, con el sentido vivo del “intercambio de dones” en una “comunión orgánica”: los Obispos tienen, en este ámbito, una sensibilidad y responsabilidad particular y hablarán desde la óptica de su ministerio de unidad.

El Sínodo, pues, afrontará un conjunto más amplio de orientaciones, partiendo sobre todo de la perspectiva de los Pastores. Ya aludíamos a ello en la circular de octubre de 1992<sup>13</sup>.

Aquí, animados por el Congreso, podemos desear que aparezcan algunas orientaciones fundamentales que ase-

13. Actas del Consejo General, núm. 342.

guren la autenticidad y la fecundidad de la Vida Consagrada en la Iglesia, desde el punto de vista de su pastoralidad, universalidad y urgencia. Pienso en las siguientes:

– Una profundización de la doctrina conciliar sobre la Vida Consagrada, en cuanto que ésta pertenece a la vida y a la santidad de la Iglesia, reconociendo también que los consagrados han mostrado históricamente la naturaleza de la Iglesia a lo largo de los siglos en las fronteras más necesitadas y difíciles.

– Que los diversos carismas sean acogidos y favorecidos en el Pueblo de Dios según su variada naturaleza y complementariedad: tanto de tipo contemplativo, como de especificidad apostólica o secular. Que los Pastores ayuden a vivirlos en fidelidad a los Fundadores, con la valentía de la creatividad del Espíritu para responder a los signos de los tiempos y con un esfuerzo concreto de inculturación.

– Que se favorezca la comunión y el diálogo fraterno entre consagrados y Obispos, entre consagrados y clero, y entre los consagrados de los diferentes Institutos, y que, en particular, se promueva una comunión más intensa entre consagrados y seglares, de manera que muchos de éstos puedan participar, desde su estado, en las riquezas del carisma de los Fundadores.

– Que, para el aumento de la comunión, se cuide mucho, en los Institutos de Vida propiamente Religiosa, la dimensión comunitaria, según el espíritu de cada carisma. Una vida comunitaria que asegure la significación específica de la propia vocación y la corresponsabilidad en el proyecto de la misión, que debe revisarse teniendo en cuenta los retos de la nueva evangelización.

– Que el Sínodo sea una oportunidad para promocionar la figura y el papel de la mujer consagrada en la Iglesia.

– Que la urgencia del cuidado de las vocaciones y la necesidad de una formación sólida, tanto inicial como permanente, se asuman como compromiso prioritario.

– Que el Sínodo subraye la insistencia del Santo Padre en la espiritualidad: “El primer valor de fondo que hay cuidar es la ‘espiritualidad’, siguiendo el carisma típico de cada Instituto. En la consagración religiosa, la intimidad, riqueza y estabilidad de un vínculo especial con el Espíritu Santo están en la base de todo... ¡Qué necesaria es, hoy, una espiritualidad auténtica!”<sup>14</sup>.

14. *L'Osservatore Romano*,  
27 de noviembre de  
1993.

### En camino hacia el Sínodo

Podemos decir que en este Congreso ya se ha saboreado el “tiempo” del Sínodo. Pero todavía podemos influir en su preparación.

Es convicción común que existe un movimiento de nueva evangelización, determinado por diversos fenómenos externos e internos de la Iglesia: ampliación de la visión geográfica del mundo, nuevas fronteras que hay que iluminar con el Evangelio, conciencia comunal de todo el Pueblo de Dios, complementariedad de las vocaciones. Todo ello incide con fuerza en la transformación de la Vida Consagrada. En efecto, nos encontramos en un ambiente diverso: se habla, por ejemplo, de modernidad y posmodernidad; es un cambio de época. De sus tendencias llega una especie de invitación. Hay que preguntarse: La presencia de los consagrados ¿habla hoy a la gente como en los tiempos de cristiandad? ¿Qué es lo que logran comunicar con claridad? ¿Cuál es su significación concreta? ¿Qué esperan los jóvenes, sobre todo, de quienes dicen que son discípulos radicales de Cristo: signo viviente del Espíritu Santo para el hombre de hoy?

Ya nuestro XXIII Capítulo General había especificado cuatro retos que se han de afrontar para ofrecer un testimonio que sea eficaz en una educación completa: la lejanía, la insignificancia o irrelevancia de la fe, la multirreligiosidad y las pobreza.

La respuesta se está preparando todavía; hay ya pun-

tos sólidos, individuados con seguridad; pero, aunque basados en ellos, se sigue buscando. El Congreso no ofreció modelos prefabricados, pero señaló el camino. Entre sus indicaciones más fuertes yo recordaría las siguientes:

*a.*—El hecho de la presencia ininterrumpida de la Vida Consagrada en la historia de la Iglesia, con una multiplicidad de formas y una creatividad constante, hace pensar que el Espíritu Santo anima vigorosamente a la Iglesia y que nunca la dejará desprovista de carismas comunitarios, aunque esto no asegure el porvenir de cada uno de los Institutos actuales.

*b.*—Es impresionante el cambio que se está produciendo en la geografía de la Vida Consagrada: se está desplazando hacia el sur y hacia el este. Lo cual suscita, entre otras cosas, el problema de la inculturación. Cuando dicho proceso esté más adelantado, la Vida Consagrada tendrá un rostro pluricultural y deberá reforzar la unidad con una comunión más convencida y mejor definida.

*c.*—A pesar de la crisis, vivimos un tiempo de esperanza, que procede:

— de la fe en la presencia del Espíritu Santo, fuente de los multiformes carismas, el cual, como acabo de decir, no cesa de sacudir el corazón de los hombres y de mover continuamente a la Iglesia;

— de la fecundidad del carisma de los Fundadores (algunos con más de quince siglos de vida) cuando se aviva el fuego de los orígenes;

— de la lógica del misterio pascual, que ilumina también el florecer de la Vida Consagrada: de todo lo que muere generosamente en el Señor, nacen nuevas realidades llenas de vida. Nosotros no podemos proyectar con sofisticaciones técnicas un futuro que se basa vitalmente en la fidelidad al Fundador y a los signos de los tiempos. Hay que tener la audacia y la confianza de crear también pequeñas realidades genuinas, que sean fecundas y constantes frente a obstáculos que parecen superiores a las

propias fuerzas. Pensemos, por ejemplo, en nuestro "Proyecto África", lanzado en años de crisis.

d.—El conjunto de los valores positivos recogidos en el congreso refuerza la convicción de que toda la esperanza de futuro debe ponerse en la calidad de testimonio y de acción: calidad de las personas, calidad de las comunidades, calidad de las actividades y obras. Sin calidad, aunque todavía seamos muchos, se camina hacia abajo, hacia el ocaso. En cambio, si hay una semilla llena de vitalidad, por pequeña que sea, se camina hacia el crecimiento incluso numérico.

Caminemos, pues, hacia el Sínodo. Con nosotros camina también María, madre y guía de toda la Vida Consagrada. Que Ella —dijo el Papa— "os guíe y acompañe en esta difícil e inmensa tarea de renovación, y que interceda por el buen resultado del próximo Sínodo. A ella, la Virgen Inmaculada, modelo supremo en la obediencia de la fe, le pido que avive en la Iglesia el testimonio de los consejos evangélicos, para que aparezca ante todos la belleza del rostro cristiano en el espíritu de las bienaventuranzas. Que Ella, pues, asista también a los Pastores, para que tengan de la Vida Consagrada una visión y un aprecio que robustezca su presencia y su misión en el Pueblo de Dios"<sup>15</sup>.

15. *L'Osservatore Romano*,  
27 de noviembre de  
1993.

Espero, queridos hermanos, que la rápida presentación del Congreso estimule a todos, en los meses que faltan para el histórico Sínodo, a intensificar la oración por este acontecimiento eclesial, a renovar la conciencia de nuestra vocación y a vivirla en la misión y en la comunión, profundizando en el compromiso prioritario de formación permanente que nos indicó el XXIII Capítulo General.

Durante el encuentro se recordó con frecuencia a los Fundadores, los primeros que acogieron el carisma y lo vivieron con toda su alma, encarnándolo en un contexto histórico y eclesial determinado, y lo comunicaron vital-

mente como semilla que debemos cultivar para que conserve viva su fecundidad. Sintámonos acompañados de nuestro Fundador y Padre san Juan Bosco en un camino trazado e iluminado por María, que, con su intervención materna, quiso nuestro carisma para la juventud.

A todos, de nuevo, mis mejores deseos para 1994.

Vuestro afmo. en el Señor que viene,

EGIDIO VIGANÓ

## 2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

### **ASEGURAR LAS CONDICIONES PARA QUE SEA POSITIVA LA EXPERIENCIA DE LA FORMACION**

JOSÉ NICOLUSSI,  
*Consejero de Formación*

Todos los años ingresan en nuestros noviciados alrededor de 600 jóvenes (este año se ha llegado a 700) “para iniciar la experiencia religiosa salesiana” (Const. 110). Son de todo el mundo y pertenecen a culturas y contextos salesianos distintos, con historias personales y caminos vocacionales diversos. Su número demuestra que “todavía hay buena tierra para la siembra” (ACG 339).

Es frecuente la pregunta: ¿Cómo cultivar esa tierra para que la simiente germine, crezca y dé fruto?

La respuesta se logra en un proceso “que dura toda la vida” (Const. 98) y tiene su mejor tiempo en la formación inicial.

Los responsables de dar la respuesta son varios:

– el salesiano, que “asume la responsabilidad de su propia formación” (Const. 99);

– la comunidad local, que es el “ambiente natural de crecimiento vocacional” (Const. 99);

– la comunidad inspectorial, que “acoge y acompaña la vocación de cada hermano” (Const. 101); el inspector, “con la ayuda de su Consejo, ... cuida la formación de los socios, especialmente de los novicios y hermanos jóvenes” (Const. 161).

En cuanto al cómo responder, tenemos una guía práctica en toda la Congregación, la “Ratio”, y en cada inspectoría, el directorio (cf. (Reglam. 87), donde se “establece el modo de realizar la formación según lo requiera el propio contexto cultural” (Const. 101).

En las últimas visitas de conjunto y en otros encuentros es frecuente otra

pregunta: ¿Cómo asegurar hoy las condiciones para que sea positiva la experiencia de la formación?

“Asegurar las condiciones”. Esta expresión de nuestras Constituciones (cf. art. 104) indica el reto más concreto en el campo de la formación. No faltan documentos al respecto, ni tampoco la insistencia sobre la importancia prioritaria de esta tarea. Pero, no pocas veces, las necesidades, las presiones inmediatas y el difícil equilibrio de gobierno entre disponibilidad de personal y exigencias de la misión, hacen que de hecho se debilite lo que está muy claro en los programas. En la práctica existe el peligro de resignarse a una “gestión ordinaria”, a veces con muchas lagunas e insuficiente, del proceso de la formación.

Estas constataciones han aparecido en la reflexión y comunicación de experiencias de las visitas de conjunto de 1993, que han puesto de manifiesto ciertas “condiciones” que no es posible descuidar si actuamos con responsabilidad en este delicado campo.

Es evidente que no se trata de nada nuevo, al contrario; pero el subrayarlas puede estimular a una revisión concreta en la inspección. Presento tres de dichas “condiciones de la formación”: se refieren al proceso mismo de la formación, a la lectura formativa de los casos de salida de la Congregación y a la revisión que debe hacer la comisión inspectoral de formación.

## 1. Durante el proceso de la formación

Es necesario asegurar un buen comienzo, el acompañamiento personal y la presencia de los formadores.

### 1.1. *Comenzar bien, asegurando una adecuada preparación al noviciado*

El período de la preparación al noviciado es la etapa de la formación que ha suscitado más preocupaciones, a la que se ha prestado más atención y la que ha tenido más iniciativas en estos años. Es una etapa menos estructurada oficialmente y depende más de las condiciones concretas. Su “calidad formativa” puede condicionar, del algún modo, el resto del proceso.

No se trata de repetir ahora lo que dicen los textos normativos (cf. Constituciones, Reglamentos, Ratio, Criterios y normas de discernimiento, *Potissimum Institutioni* 42-44, *Pastores dabo vobis* 62). Nos limitamos a indicar algunas constataciones y afirmaciones de documentos eclesiales recientes sobre

la formación, que coinciden con nuestra experiencia formativa, y están asimismo en perfecta sintonía la revisión hecha hace unos meses en Roma con los maestros de novicios y la realizada últimamente en las visitas de conjunto.

Primera comprobación: Hoy día son muy distintos el estilo de vida y la preparación básica de los jóvenes —aunque estén comprometidos en la Iglesia— y el estilo de vida de un seminario y sus exigencias formativas (cf. Pastores dabó vobis 62).

Segunda comprobación: “La mayor parte de las dificultades que hoy hallamos en la formación de los novicios se deben a que éstos, cuando son admitidos al noviciado, no poseen el mínimo de madurez necesaria” (Potíssimum Institutioni” 42, que cita “Renovationis causam”).

De ahí la insistencia en la necesidad de “esta etapa preparatoria, que no hay que temer prolongar y que debe verificar y esclarecer algunos puntos que permitan a los responsables pronunciarse sobre la oportunidad y el momento de la admisión al noviciado. Se pondrá atención a no precipitar la fecha de la admisión, pero también a no diferirla sin necesidad; basta llegar a un juicio cierto sobre las garantías que ofrece el candidato (Ibídem 41; cf. también Pastores dabó vobis 62).

Muchas inspecciónes están afrontando con decisión esta tarea. En las visitas de conjunto hemos tratado ampliamente este aspecto y se ha llegado a conclusiones concretas para la acción. Cito una a título de ejemplo. Se titula: “Idoneidad formativa para comenzar la vida salesiana”. Y se formula así: “La diversidad de procedencia y de nivel de preparación de los candidatos a la vida salesiana puede condicionar la eficacia de la acción formativa. Por tanto, las inspecciónes prestarán una atención especial a la pastoral vocacional y a la etapa del prenoviciado, a fin de garantizar la idoneidad de los candidatos a la vida religiosa salesiana” (sigue la indicación de los medios y modos).

Asegurar un “buen comienzo”: he ahí una de las condiciones que hay que controlar en las inspecciónes, implicando a los responsables de la pastoral juvenil, a los encargados de la preparación al noviciado y a los que trabajan en el noviciado.

### 1.2. *Durante el camino de la formación, asegurar el acompañamiento personal y la dirección espiritual*

Si queremos asegurar la personalización del proceso de la formación y la interiorización de los valores y motivaciones, aparecen cada vez más necesarios,

además del ambiente comunitario, el acompañamiento personal y la dirección espiritual.

Es una “condición formativa” que señalan con insistencia las Constituciones. Recordad algunas de sus afirmaciones: La orientación vocacional en la educación tiene su apoyo en la oración, en el contacto personal y, “sobre todo, en la dirección espiritual” (Const. 37); el salesiano que se halla en la formación inicial está sostenido por la dirección espiritual (Const. 105); particularmente a quien se prepara al noviciado hay que ofrecerle “la ayuda de un guía espiritual” (Const. 109); el noviciado empieza cuando el candidato se pone bajo la dirección espiritual del maestro (Const. 110-112); en el período de la profesión temporal, el salesiano es sostenido por un guía espiritual (Const. 113) y durante el tirocinio debe ser “acompañado por su director” (Const. 115) (cf. FSDB, cap. 4º y 5º).

También esto aparece en el análisis y en las conclusiones de las visitas de conjunto como punto débil o como condición absolutamente necesaria para el discernimiento, para el crecimiento y para la perseverancia en la vocación. “En el proceso de la formación —leemos en unas conclusiones— cada vez se siente más la necesidad de hacer experiencia de los valores de la vocación y de personalizarlos. Por lo tanto, es imprescindible que el inspector y los responsables inmediatos de las etapas de la formación aseguren a los salesianos jóvenes un acompañamiento personal que los lleve a un crecimiento vocacional íntegro y continuo” (y a continuación se indican los medios y modos).

Para que el proceso de la formación, a veces fragmentado y discontinuo en sus etapas, no sea un pasar de una a otra, sino que consista en la maduración de una experiencia interior progresiva y continua, favorecida por la aportación específica de cada etapa, se necesitan el acompañamiento personal y la dirección espiritual por parte de personas preparadas y disponibles, que actúen en sintonía con los demás responsables de la formación.

### 1.3. *Asegurar la presencia de un número adecuado de formadores*

Leemos en el manual “L’Ispettore salesiano. Un ministero...” (ISM): La selección, preparación y puesta al día de los formadores es “un punto que se considera fundamental y decisivo para la calidad del servicio formativo. Si no hay formadores, de poco servirán el directorio, la programación y las estructuras” (ISM 373). Y continúa: “El inspector cumple esta tarea programando el personal según unos plazos de tiempo bien calculados, seleccionando las perso-

nas y sus relativas competencias con visión de futuro y considerando al mismo tiempo sus cualidades personales y su disposición para pensar y trabajar con otros" (Ibídem).

No es fácil elegir el personal cuando éste resulta escaso y las necesidades son muchas. Sin embargo, decía el Rector Mayor en su informe al XXIII Capítulo General refiriéndose precisamente a este punto, "hay que hacer opciones de prioridad" (núm. 167) y pensar que es la mejor inversión, si queremos cultivar la tierra para que nazca pujante la siembra y el carisma sea fecundo.

Puede ser útil a muchas inspectorías el compromiso tomado por una Región en la última visita de conjunto. Lo formuló así: "En la formación es decisivo el papel de los agentes y de los equipos. Constatamos que hay limitaciones en el servicio de los formadores, en la unidad de los criterios de discernimiento y de formación y en la continuidad de su proceso. Por ello, todas las inspectorías deben preparar formadores, cuidar la unidad de discernimiento y formación y asegurar una continuidad suficiente en los equipos formadores" (siguen los medios y modos).

## **2. Análisis de los abandonos para evaluar las condiciones de la formación**

Este punto podría parecer fuera de sitio. Se trata de un problema delicado y complejo, que ahora consideramos desde una perspectiva limitada y concreta, en cuanto que el análisis de la perseverancia y, más directamente, de los abandonos durante la formación inicial (no hace falta recordar que no son esporádicos...) puede ser ocasión para revisar el proceso de la formación y estimula a buscar maneras más adecuadas de acompañamiento.

Este tema aparece, de uno u otro modo, en todas las visitas de conjunto.

El Rector Mayor, en su informe al XXIII Capítulo General, hizo un análisis detenido de este fenómeno y dio indicaciones muy interesantes, que sería útil repasar en los consejos inspectoriales, en las comisiones de formación y en las reuniones de formadores (cf. núms. 157-160. 169. 174).

En bastantes inspectorías se está haciendo un discernimiento serio sobre lo que ha ocurrido en los últimos años.

A esta lectura desde una perspectiva formativa están llamados el inspector con su Consejo e, indirectamente, los formadores cuando redactan la explicación que acompaña a la comunicación de una salida "al final de los votos" de un profeso temporal o a la solicitud de su dispensa.

Parece útil recordar las indicaciones del manual “Elementos jurídicos y praxis administrativa en el gobierno de la Inspectoría” (núms. 94-96), que, por encima de los aspectos jurídicos, piden un discernimiento atento y responsable; lo cual comporta analizar la situación que ha vivido el solicitante y revisar las condiciones formativas que ha tenido su experiencia.

He aquí algunas de las cosas que se piden al inspector para los distintos casos:

– “Cuando un profeso temporal deja la Sociedad al final de sus votos, el inspector enviará solícitamente comunicación de la misma a la Secretaría General, indicando los datos sobre su salida y las principales motivaciones que la han causado” (núm. 94).

– Cuando un profeso temporal solicita dejar el Instituto, “el inspector analiza con su Consejo la petición del profeso y envía al Rector Mayor un informe que haga ver la graves razones que han llevado a pedir el indulto antes del final de los votos. Conviene que dicho informe incluya un breve currículo de la vida del profeso” (núm. 95).

– Cuando un profeso perpetuo pide dejar el Instituto, “el inspector mandará una documentación adecuada, que permita al Rector Mayor y a su Consejo valorar en conciencia si hay motivos para conceder la dispensa” (núm. 96). Dicha documentación, entre otras cosas, incluye:

- un informe bien estudiado del inspector sobre el origen y las causas de la crisis de dicha vocación, su desarrollo y el diálogo del inspector y/u otros superiores con el interesado antes de llegar a la decisión de pedir la dispensa;

- la valoración final y el parecer del inspector con su Consejo sobre la concesión de la dispensa” (núm. 96).

Como se ve, en estas indicaciones se habla ciertamente de comunicar una decisión, de dar un parecer sobre una solicitud y de ofrecer datos y el currículo; pero mucho más aún se pide, hasta donde sea posible, valorar y ayudar a entender el origen, el desarrollo, las causas, las graves razones, las principales motivaciones, el diálogo, etc., que han inducido a pedir la dispensa o, en su caso, a no renovar los votos después de años de un camino de formación acompañado personalmente que había hecho vislumbrar o mostrado claramente la idoneidad (las aptitudes) para la vida salesiana.

Estos puntos deben tenerlos en cuenta el salesiano que hace la solicitud y el inspector que la presenta.

De la valoración, que no puede dejar de referirse también al ambiente for-

mativo en que ha vivido el solicitante, se podrán sacar indicaciones para las condiciones formativas que hay que asegurar.

### **3. De los documentos a la praxis de la formación: papel de la comisión inspectorial de formación**

Las condiciones que hay que asegurar en la formación están indicadas con claridad en el documento “La Formación de los Salesianos de Don Bosco” (o “Ratio”) y en los directorios inspectoriales, y se evidencian al analizar el estado de la formación.

La dificultad práctica llega generalmente cuando hay que pasar de los documentos a la programación y a la práctica. En este campo puede desempeñar un papel importante la comisión inspectorial de formación, a la que se le confían “tareas de programación, coordinación, actuación y revisión” (ISM 369). Dicha comisión “tiene una responsabilidad propia en coordinar todo el proceso de la formación inicial, cuya continuidad debe sobre todo asegurar. Se encarga de unificar los criterios de discernimiento vocacional y de admisión, favoreciendo encuentros entre el Consejo de la comunidad formadora y el Consejo inspectorial para aclarar los criterios de la verificación vocacional” (Ibídem).

Dicha comisión debe verificar la coherencia entre los documentos y la praxis de la formación en la inspectoría, como dice “La Formación de los Salesianos de Don Bosco”: “Cada inspectoría debe controlar con regularidad –de ordinario mediante su comisión inspectorial de formación y, más raramente y según la función que le compete, por medio del Capítulo inspectorial– la aplicación concreta del directorio en su sección de formación. El inspector informará de ello al consejero general de formación” (FSDB 184).

Si dicha comisión cumple su papel siguiendo las orientaciones y normas de la “Formación de los Salesianos de Don Bosco” y del directorio inspectorial y controlando su aplicación concreta, ayudará a la inspectoría a asegurar las condiciones que permiten dar respuesta a los objetivos, a las necesidades y a las prioridades de la formación (cf. ISM 366). En cambio, un funcionamiento de la comisión que sea poco sistemático o que esté poco atento a los documentos-guía, favorecerá la dispersión de fuerzas y el debilitamiento práctico de la acción formativa.

## Conclusión

¿Cómo asegurar las condiciones para que sea positiva la experiencia formativa? De las visitas de conjunto nos llega una respuesta concreta.

Cuidando la “preparación al noviciado”, el acompañamiento personal y la dirección espiritual; asegurando la presencia de formadores y el cumplimiento de las tareas de la comisión inspectoral de formación, y aprovechando el análisis de los abandonos para una evaluación de la acción formativa que estimule a hacerla de manera más adecuada.

A la propuesta vocacional hecha con confianza porque “todavía hay buena tierra” (ACG 339) y a “nuestra oración” para que el Señor esparza a manos llenas la simiente (ACG 341), debemos añadir el esfuerzo concreto y perseverante para que la semilla tenga las condiciones que le permitan desarrollarse y dar fruto.

# REZAR CON LOS JÓVENES

LUCAS VAN LOOY

*Consejero de pastoral juvenil*

## Introducción

Los jóvenes y los seglares están teniendo un papel cada vez más central en la programación y actuación de los programas pastorales inspectoriales y locales. En los encuentros de salesianos e Hijas de María Auxiliadora con los jóvenes se crea una base común de espiritualidad, y juntos preparan modalidades de actuación en el campo educativo-pastoral.

Surge entonces la pregunta: ¿Cómo debe comunicar la comunidad salesiana su espiritualidad a los colaboradores seglares y a los jóvenes, para que éstos puedan participar en ella?

El XXIII Capítulo General nos invitó a actualizar nuestra oración: “Cada generación está llamada a inventar su oración, con fidelidad a la tradición y en confrontación valiente con la cultura y sus problemas. Por ello, la oración salesiana sabe aceptar las nuevas modalidades que ayudan a los jóvenes a encontrar al Señor en la vida cotidiana. O sea, es flexible y creativa, siempre atenta a las orientaciones renovadoras de la Iglesia” (núm. 176). No es posible dar criterios fijos y válidos para todas las culturas y todos los tiempos, porque la oración salesiana “conecta con la vida y en ella se prolonga” (Const. 86). En cambio, cabe señalar direcciones en las que moverse.

Al rezar con los jóvenes como comunidad, habrá tensiones, que son inevitables. Lo admite el manual del director salesiano: “Nuestra oración debe afrontar la tensión entre espontaneidad y regularidad, entre improvisación y orden, entre libertad y leyes, entre autonomía y obligación. Son polos de dirección opuesta. El equilibrio es difícil ... Se trata de ensamblar obediencia e inventiva, prudencia y novedad, discernimiento y paciencia” (núm. 182).

Para que un trabajo esté bien hecho, hacen falta personas preparadas, con gran sensibilidad por lo que late en el corazón de los jóvenes y por su cultura, junto con el sentido litúrgico y la atención a las exigencias y ritmos de la comunidad salesiana.

Recordemos aún, como punto de partida, que “la oración salesiana nació con los jóvenes y se desarrolla en comunión con ellos” (núm. 182).

## 1. Necesidad de nuestro tiempo

Es fácil ver los motivos que piden nuestro esfuerzo.

– El XXIII Capítulo General nos lanzó a una estación de programación pastoral y nos pide trazar el camino de fe con itinerarios concretos (núm. 230); las inspectorías y las comunidades locales viven, pues, una etapa de definición de “cómo” presentar la fe a los jóvenes. La expresión palpable e inteligible de la espiritualidad, que está en la base de toda la vida y actividad salesiana, es un modo excelente de garantizar el sentido de una presencia salesiana.

– Por otra parte, la crisis vocacional nos lleva a preguntarnos por el modelo de vida religiosa que hoy proponemos a los jóvenes. ¿Cómo leen éstos nuestra vida y cómo pueden comprenderla desde su posición? Por ello, no es sólo el rezar con ellos como comunidad lo que nos preocupa, sino también cómo hacerlo para comunicar de modo inteligible lo que debemos transmitir por mandato de Jesucristo y en sintonía con san Juan Bosco.

– Con frecuencia el esfuerzo de la comunidad responde a una petición insistente de los jóvenes. Sobre todo, los mayores, los animadores juveniles y quienes se comprometen en la misión salesiana, quieren compartir la espiritualidad y desean claridad de fondo en nuestra ins.)spiración.

– Los jóvenes que están lejos, los últimos y los muchachos que normalmente frecuentan nuestras obras no siempre tienen antecedentes de religiosidad. En muchos lugares la iniciación en el misterio y el primer contacto con Dios y con la Iglesia tiene lugar en nuestra casa. Ello requiere, por nuestra parte, una aproximación muy atenta, delicada y decidida.

## 2. Forma parte de nuestra historia

Para san Juan Bosco, la oración era la conexión normal y constante entre la vida (y los jóvenes) y Dios. Él supo unir íntimamente su ser educador y su ser sacerdote. Escribe Eugenio Ceria: “En Don Bosco el espíritu de oración era lo que en un buen capitán es el espíritu marcial y en un buen artista u hombre de ciencia el espíritu de observación: una disposición habitual del alma, que se

hace acto con facilidad, constancia y amor visible” (cf. *Don Bosco con Dios*, CCS 1984, págs. 77 s.). Su “estar en Dios”, cuando se hallaba entre los chicos, le daba la posibilidad constante de confrontarse con él y ver los pasos que tenía que dar con ellos. Su diálogo con Dios y con María Santísima era una búsqueda continua para dirigir la obra que le había encomendado el Señor.

Los adjetivos que solemos encontrar cuando se habla de la oración salesiana son: humilde, llena de confianza, apostólica, gozosa, creativa, sencilla, profunda. El artículo 86 de nuestras Constituciones cierra la lista diciendo que “conecta con la vida”.

Significa que los jóvenes están presentes en la oración del salesiano. “Igual que en Don Bosco, en el salesiano la oración precede, acompaña y sigue a la acción, como factor irrenunciable y necesario” (*El proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, pág. 743).

San Juan Bosco buscaba y componía las oraciones a medida de la sensibilidad religiosa de sus alumnos y animaba las celebraciones adaptándolas a ellos; el hecho de rezar el rosario durante la celebración eucarística ha de interpretarse como una pedagogía de oración en un período en que la participación en la eucaristía era pasiva. La oración de los muchachos era también expresión comunitaria de la oración de la comunidad salesiana. Era, pues, una sola cosa la oración de la comunidad y la de los jóvenes. La presencia de los jóvenes en la oración comunitaria le facilitaba al salesiano hablar a Dios de sus alumnos y a éstos de Dios.

La oración en el Sistema Preventivo es un modo activo, gozoso y festivo de iniciar a los jóvenes en la vida espiritual; se hace a medida de los jóvenes y no con un estilo excesivamente elevado, intelectual y severo. Al mismo tiempo es un testimonio de nuestra fe (cf. *El proyecto de vida...*, pág. 744).

Igual que para san Juan Bosco, nuestra vida en medio de los jóvenes es, espontáneamente, comunicación con Dios, revelación de nuestro punto de referencia y de los motivos de nuestro hacer.

Por desgracia, últimamente los salesianos se hallan con frecuencia más distantes de los jóvenes; ello hace que caminen separadas la expresión comunitaria de la espiritualidad y su actuación en la misión educativo-pastoral. Los locales de oración de la comunidad a menudo están reservados a los salesianos y en la organización de la obra y del trabajo con los chicos los momentos de celebración y oración se reducen a lo mínimo.

Por otra parte, los jóvenes, debido a motivos históricos y culturales, no encuentran en su ambiente muchas oportunidades de desarrollar su sensibili-

dad religiosa. Esto hace cada vez más urgente nuestro esfuerzo de ayudarlos a ponerse en contacto con Dios.

### **3. Elementos característicos de la oración comunitaria**

#### *3.1. Su fundamento está en el carisma*

Cuando la comunidad salesiana ora, expresa la fuente de su espiritualidad y muestra un carisma que el Señor ha querido suscitar. El carisma se manifiesta en la misión y en una espiritualidad. La oración comunitaria no es sólo efecto de la misión común, sino que es al mismo tiempo su fundamento: “La oración construye la comunidad”, escribía don Luis Rícceri (ACG 269, pág. 30).

La comunidad procura crear comunión con los jóvenes como expresión de la salvación, y comunica su espiritualidad como método de implicación y participación en su riqueza carismática. Estar con los jóvenes tiene su razón de ser en el diálogo con el Señor y en la preocupación de Jesucristo, el Señor, de atraer hacia sí a los jóvenes. El camino del salesiano es signo de la presencia amable del Señor, manifestación del amor del Padre. La oración personal hace que esto sea posible. “A quien reza por y con los jóvenes le será más fácil hacerse amar”, dice don Egidio Viganó. Esta comunión de oración lleva a la comunión apostólica y a compartir el mismo proyecto pastoral (cf. ACG 338, págs. 29-30).

#### *3.2. Fecundidad educativa*

Toda la vida salesiana tiene valor educativo: su finalidad es el crecimiento orgánico del joven. La comunidad salesiana en oración es expresión de su “llamada a ser testigos, sobre todo entre los jóvenes, de Cristo muerto y resucitado, único salvador” (In dialogo con il Signore. Guida alla comunità salesiana in preghiera, pág. 33). Nuestra oración no sólo es expresión de fe, es también “escuela de fe para los jóvenes” (23º CG 217). El salesiano y la comunidad saben que deben enseñar a rezar ofreciendo experiencias adecuadas y graduales, bien programadas, pero también con la límpida transparencia de su vida espiritual. La comunidad va continuamente de Dios a la educación y de ésta a Dios: “La tarea educativa resulta ser, así, el lugar privilegiado de nuestro encuentro con él” (23º CG 95).

### 3.3. *El joven: la zarza ardiente*

“Los destinatarios son, para el salesiano, una especie de zarza ardiente que ilumina su especial alianza; en ellos ve la imagen de Dios, y sus necesidades materiales se convierten en sus preocupaciones espirituales” (Egidio Viganó, ACG 338, pág. 32). Esta zarza que arde es común para todos los salesianos por su misma vocación y por la misión comunitaria. La gracia del encuentro con Dios tiene lugar en el servicio a los jóvenes: es ahí donde nos espera el Señor (cf. 23º CG 95).

### 3.4. *La comunidad educativa y la Familia Salesiana*

La misión salesiana se confía a la comunidad educativa, en cuyo centro está la comunidad salesiana como su núcleo animador. Todos los miembros de la comunidad educativa participan en la misión, que es su razón de ser y de actuar. Para participar plenamente en el carácter misionero de la comunidad salesiana, los miembros de la comunidad necesitan ser iniciados en la espiritualidad que le da vida e inspiración. Es imposible separar la misión salesiana de su fundamento carismático espiritual, precisamente porque el amor a los jóvenes es lo que une a la comunidad educativa. Por lo mismo, no se puede dejar a la comunidad educativa fuera de su expresión espiritual. La comunidad salesiana tiene, pues, el deber irrenunciable de ser levadura en la comunidad educativa.

También tiene que compartir su espiritualidad con los grupos y los miembros de la Familia Salesiana. La oración común, inspirada en la misma preocupación por la salvación de los jóvenes, se convierte, así, en fuerza de cohesión para la comunidad educativa y la Familia Salesiana.

### 3.5. *Las vocaciones*

“La pastoral, en su aspecto más íntimo, no es más que una pedagogía del encuentro, ... [a fin de que los jóvenes] entren en el misterio que los salva más que cualquier otra vivencia” (El director salesiano..., núm. 194). Este encuentro se produce con la mediación de las personas y de la comunidad. Es, por tanto, “indispensable implicar en la oración vocacional a los jóvenes más maduros espiritualmente —escribe don Egidio—. Es preciso saber cuidar el estilo de la oración: que sea viva y eclesialmente actualizada, que dé la alegría de sentirse amigo de Cristo, que haga percibir la imprescindible misión histórica

de la Iglesia en el mundo y que sea ejercicio de generosidad y disponibilidad” (ACG 341, pág. 14).

### 3.6. *Los últimos*

Nuestra misión se expresa de modo más claro cuando participamos en la vida de los últimos, de los jóvenes pobres y abandonados. Nuestra oración comunitaria halla, pues, su expresión más específica cuando se hace con los chicos pobres. La oración salesiana “no es difícil ni complicada ...; nos hace ver que la vocación a la santidad no se limita a un pequeño grupo de elegidos” (Egidio Viganó, ACG 338, pág. 35). La comunidad que se une a los jóvenes más pobres, “primeros y principales destinatarios de su misión” (Const. 26), para expresar con ellos su anhelo de conocer y amar a Dios y de caminar juntos hacia el modelo del hombre nuevo que es Cristo, hallará en ello la expresión más fuerte de su significado.

## 4. **Algunas sugerencias concretas**

No es fácil sugerir cosas concretas para que los salesianos participen en la oración de los jóvenes y éstos en la oración de la comunidad salesiana. Sin embargo, sentimos la necesidad de invitar a las comunidades a buscar con ardor la unidad entre ritmo espiritual y ritmo educativo y pastoral, y a abrir su propio espacio espiritual al mundo juvenil.

Las sugerencias que ofrecemos facilitarán la reflexión comunitaria.

### 4.1. *El gusto de rezar con los jóvenes*

El principio de tener en cuenta lo que gusta a los jóvenes hay que aplicarlo también a su camino de oración. Nuestra dicha es estar con ellos. En las comunidades donde no se acostumbra a rezar con los jóvenes, organicéense sistemáticamente actos de oración con ellos, en los que participe toda la comunidad, que los considerará como “su” práctica de piedad.

### 4.2. *Rezar “como si estuvieran siempre los jóvenes”*

Las características de “gozosa, creativa, sencilla y de conectar con la vida”, a

que se refiere el artículo 86 de las Constituciones, valen también para cuando la comunidad reza sola. La comunidad se siente incompleta cuando faltan los jóvenes. Elíjanse, pues, expresiones y signos que gusten a los jóvenes: cantos, oraciones, símbolos, modos de rezar, etc. Si perdemos la creatividad cuando rezamos solos, pronto la perderemos también en el campo de nuestro trabajo.

#### 4.3. *Invitar sistemáticamente a los jóvenes a rezar con la comunidad*

Cuando el XXIII Capítulo General habla del acompañamiento vocacional, pide al director que “invite, a los más dispuestos, a compartir los momentos más significativos de nuestra vida” (núm. 252). Lo cual supone darles un puesto activo en nuestra oración, como protagonistas, igual que lo hacemos cuando tratamos de educarlos.

#### 4.4. *Expresar de forma transparente nuestra vida espiritual*

Para testimoniar nuestra fe y dar a conocer, a nuestros colaboradores, a los miembros de la Familia Salesiana y a los jóvenes, el fundamento y la inspiración de nuestra vida, es preciso que conozcan y capten nuestra vida de oración. La comunidad debe estudiar el modo de hacer transparente su vida de oración, examinando y experimentando formas, lugares, horarios y referencias que hagan de ella una expresión de comunión y no un “coto cerrado”.

#### 4.5. *Enseñar a rezar*

Muchas inspecciones organizan escuelas de oración abiertas a la zona. En ellas se aprende a rezar bien y de modo variado. Las escuelas de oración acercan a los jóvenes a la comunidad salesiana en un camino de oración. Así se obtiene un doble efecto: los salesianos aprenden a ser guías de oración y los jóvenes aprenden a rezar. Aquí es importante recordar que todas las inspecciones deben preparar salesianos para esta tarea.

#### 4.6. *Dar testimonio de oración personal*

Si queremos que nuestros jóvenes aprendan a rezar, es necesario que vean en nosotros modelos de oración. El salesiano debe distinguirse por ser hombre de oración. Nuestro ejemplo tiene más fuerza que cualquier método de enseñar

a rezar. Un joven reza, si ve al salesiano rezar intensamente; se confesará, si ve confesarse al salesiano; hará al visita al Santísimo, si la ve hacer al salesiano; Dios contará en su vida de cada día, si ve que cuenta en la del salesiano.

## **Conclusión**

En cada lugar o zona será más fácil hallar modos concretos de implicar a la comunidad con los jóvenes, para crear una verdadera comunidad de oración. Por la intimidad con Dios y la comunión espiritual entre todos los miembros de la comunidad educativa y de la Familia Salesiana, nos hacemos signos y portadores del amor de Dios a todos, especialmente a los últimos. Nuestra vida espiritual, educativa y pastoral hallará expresión y pleno significado en la unión concreta de oración apostólica con todos.

## 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

## 4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

### 4.1 De la crónica del Rector Mayor

El 3 de octubre el Rector Mayor regresa a Roma al final de un viaje que, con etapas en varias naciones de Centroamérica y Antillas y la visita de conjunto a la Región Pacífico-Caribe, lo ha puesto en contacto con una zona de la Congregación que “goza de buena salud y crece”, como afirma el sucesor de san Juan Bosco en unas buenas noches a la Casa Generalicia.

Los días 8, 9 y 10 del mismo mes está en Polonia, donde se celebra la fiesta anual del Rector Mayor. En Lodz se vive una intensa comunión de inspectorías, de nuevas y prometedoras fundaciones en la ex Unión Soviética (es muy aplaudida la representación de Georgia, que llega tras seis días de viaje), de atención a san Juan Bosco y de profundo sentido de esperanza por la fecundidad vocacional. Antes de volver a Roma se detiene en Jachranka, cerca de Varsovia, para saludar a un encuentro europeo de pastoral juvenil.

El 15 de octubre preside la inauguración del año académico en nuestra Universidad de Roma.

Del 18 al 27 está en Lysterfield (Australia) para la visita de conjunto a la Región de habla inglesa: una semana positiva de revisión y relanzamiento. El do-

mingo 24 se traslada a Sydney para conocer una interesante presencia con los jóvenes de la calle en el barrio de Santa María; es una obra que lleva adelante un grupo de valientes y generosos salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

Con el mes de noviembre empieza el intenso trabajo de una nueva sesión plenaria del Consejo General. A pesar de todo, no faltan motivos para tener que ausentarse de Roma. El 13 y 14 va a Perusa, que celebra el noventa aniversario de nuestra obra en la ciudad. El 16 está en Sassone, cerca de Roma, y habla a los agentes de parroquias y oratorios de Italia sobre los seglares y san Juan Bosco. El 19 en Brescia tiene una conferencia de prensa sobre el Sínodo episcopal de 1994, que estudiará la Vida Consagrada. El 20 está en Nave para inaugurar el curso de los posnovicios; por la tarde del mismo día se traslada a Ospitaletto (Brescia) para bendecir un magnífico oratorio diocesano dedicado a san Juan Bosco.

La sesión plenaria tiene una pausa del 22 al 27 de noviembre, porque en Roma se celebra el congreso organizado por la Unión de Superiores Generales para preparar el Sínodo de 1994. El Rector Mayor asiste con algunos miembros del Consejo General, y hace de moderador en un grupo y en una “constelación” de grupos. De dicho congreso habla en la

circular de este número de Actas. El 1 y el 2 de diciembre asiste a una asamblea que celebran los Superiores Generales para concretar las conclusiones del mencionado congreso.

El 5 de diciembre preside en Col Val d'Elsa una misa de sufragio en el décimo aniversario de la muerte de don Juan Raineri.

## 4.2 De la crónica de los consejeros generales

### *Vicario del Rector Mayor*

El vicario del Rector Mayor, don Juan E. Vecchi, durante el mes de agosto toma parte en las jornadas de reflexión y programación que la inspectoría de Sevilla organiza anualmente para directores y miembros de los Consejos locales. Se reflexiona sobre la participación de los seglares en las comunidades educativas y sobre su formación de acuerdo con el proyecto preparado por la Inspectoría. También se reúne con el Consejo inspectorial para estudiar el contenido de la carta que el Rector Mayor escribió a la Inspectoría después de la última visita extraordinaria.

Más tarde interviene en una asamblea inspectorial de Venecia para hablar de la comunidad educativo-pastoral como sujeto eclesial. En esta circunstancia recibe la profesión temporal de algunos salesianos.

El 8 de septiembre sale para Oriente. En Cheung Chau (pequeña isla de Hong Kong) predica ejercicios espirituales a los

catorce inspectores de la Región, acompañados de varios de sus consejeros hasta un total de veintiséis ejercitantes. Después visita las comunidades de Hong Kong y Taiwán; en cambio, no le es posible cumplir el programa previsto para Macao a causa de un tifón. En una reunión con el Consejo inspectorial estudia la cuestión vocacional.

En Manila (Filipinas) se reúne tres veces con los directores y con miembros del Consejo inspectorial para reflexionar sobre el papel del director en una comunidad local tal como la ve el XXIII Capítulo General y para comentar algunos aspectos prácticos del "Proyecto Seglares". Sigue, en Cebú, un encuentro parecido, pero de un solo día. El resto del tiempo lo dedica a conocer obras y comunidades y a intercambiar noticias y orientaciones con los salesianos, especialmente con los de la formación inicial.

Dedica, después, una semana (del 25 de septiembre al 1 de octubre) a los salesianos de Indonesia-Timor, acompañado por el delegado don José Carbonell. Se pone en contacto con las siete comunidades de la isla, que viven momentos de expansión material y pastoral, y se reúne en Venilale con los directores para concretar algunos puntos importantes de cara al futuro. Termina en Yakarta, donde conoce los proyectos que se están llevando a cabo.

Vuelve a Roma, y casi inmediatamente (el 3 de octubre) se traslada a Turín para la tradicional despedida de treinta y un misioneros/as, a los que entrega el crucifijo; dos de ellos son voluntarios seglares.

De nuevo en la Dirección General, se reúne con los responsables de los sectores generales para ver la marcha de los acuerdos tomados y preparar la próxima sesión plenaria.

En el mismo mes de octubre, asiste a un congreso de la "Región Italia" sobre los oratorios y les habla del oratorio como lugar de nueva responsabilidad y misión juvenil". El día 23 toma parte en los actos que se celebran en Sondrio y Vervio con ocasión del 30º aniversario de la muerte de don José Quadrio. A últimos de mes acompaña a los salesianos y seglares de Lombardía y Emilia que trabajan en la escuela para estudiar el tema de la educación de los jóvenes en la fe.

El resto del tiempo, particularmente del mes de octubre, lo dedica a preparar la próxima sesión plenaria del Consejo General, a seguir el cumplimiento de los acuerdos tomados por el mismo y a ciertos aspectos concretos de la Casa Generalicia.

### *Consejero de Formación*

El calendario de estos meses para el consejero de Formación, don José Nicolussi, se llena con dos actividades: pasar por las inspectorías y asistir a las visitas de conjunto.

Su paso por las inspectorías (en la mayor parte de los casos se trata de su primera visita) incluye fundamentalmente encuentros con el respectivo Consejo inspectorial, con su comisión de formación, con los responsables de

ésta y con las comunidades formadoras, para conocer la situación de la zona en el ámbito de la formación permanente e inicial. El P. José Nicolussi visita, pues, las inspectorías de Perú, Bolivia, Paraguay, Córdoba y Bahía Blanca (Argentina) y Chile; también tiene un breve contacto con las de São Paulo y Buenos Aires. Todo ello, del 21 de agosto al 23 de septiembre.

Las visitas de conjunto que se hacen en este período son tres: a la Región Ibérica (2-8 de agosto), a la del Pacífico y Caribe (del 26 de septiembre al 2 de octubre) y a la de lengua inglesa (20-26 de octubre). En todas se trata el tema de la formación permanente, tema fundamental para este sexenio; también se consideran diversas perspectivas y situaciones (número de vocaciones, problemas de la formación, etc.) de la formación inicial.

Durante el mes de octubre, don José Nicolussi se pone en contacto con la Universidad Pontificia Salesiana, con las comunidades internacionales de estudiantes salesianos de Roma (Gerini y Testaccio) y con el teólogo de la Crocetta (Turín).

### *Consejero de Pastoral Juvenil*

Las dos últimas semanas de julio, cuando aún no había terminado la sesión plenaria del Consejo General, don Lucas Van Looy participa en dos cursillos celebrados en Frascati (Villa Tuscolana), para los salesianos e Hijas de María Auxiliadora que trabajan en la direc-

ción de escuelas y centros de formación profesional de Italia; dichos cursillos estudian el modo de coordinar lo didáctico y lo extraescolar, así como la orientación vocacional, a fin de facilitar el desarrollo de sus alumnos.

Del 3 al 8 de agosto asiste, en Barcelona, a la visita de conjunto de la Región Ibérica. Después va a Canadá, donde recorre algunas obras. Sigue para Denver y toma parte en la jornada mundial de la juventud y en el encuentro de los jóvenes con el Papa. Se integra en el grupo de Estados Unidos y Canadá, y vive la celebración desde el punto de vista de los jóvenes, para conocer de cerca la resonancia del acontecimiento en ellos y darse cuenta de las dificultades que tienen que vencer para captar la riqueza de la liturgia y de cuanto se les dice.

Al concluir las celebraciones de Denver, regresa a Canadá para hacer ejercicios espirituales con los salesianos de aquella Visitaduría.

El 23 de agosto, un grupo reunido en Bangalore (India) comienza a redactar un manual inglés destinado a la formación de los seglares que colaboran en nuestras obras. Para ello acuden también cinco salesianos de Filipinas, Corea, África del Sur, Estados Unidos e India. En tres semanas preparan un texto que se distribuirá en las comunidades salesianas de lengua inglesa.

En la semana del 29 de agosto al 3 de septiembre asiste en Hyderabad (India) a una reunión nacional de los equipos de pastoral. Se estudia el tema de la escuela y se centra la atención en cómo

educar en la fe a los jóvenes que viven en un contexto de religión no cristiana; también se habla de la comunidad educativa y de su relación con la zona.

Después de Hyderabad, el P. Van Looy pasa por Madrás, donde se reúne con los salesianos de la ciudad, con el Consejo inspectorial y con los seminaristas diocesanos de Poonamallee (Madrás). Está una tarde con los internos del colegio "San Beda" y conoce la obra destinada a los chicos de la calle. Antes de terminar su estancia en la India, pasa por las tres obras de Nueva Delhi.

Tras unos días en Roma, se traslada a Brasil. En Jaobatão dirige un encuentro de salesianos e Hijas de María Auxiliadora para estudiar la espiritualidad juvenil salesiana. En tres días se trazan itinerarios concretos para desarrollar la espiritualidad y el Movimiento Juvenil en el nordeste brasileño, que se presenta muy esperanzador.

Después va a Santo Domingo para la visita de conjunto de la Región del Pacífico y Caribe.

Del 5 al 9 de octubre se reúnen en Roma los consejeros responsables de los sectores generales.

El 9 preside un día mariano en Scherpenhenvel (Bélgica). Es un acto organizado para la Familia Salesiana por jóvenes que asistieron a la "Confrontación '92"; es una celebración de oración, evocación y actividades varias, en la que participan mil seiscientas personas, incluidos muchos jóvenes.

Del 10 al 16 de octubre el padre Lucas Van Looy preside, con la madre Georgina McPake, un encuentro europeo

de pastoral juvenil en Jachranka (Polonia). Ciento treinta salesianos, Hijas de María Auxiliadora y jóvenes, llegados de varias naciones de Europa, estudian los retos del continente al carisma salesiano desde tres puntos de vista: cultura y antropología, religiosidad de los jóvenes, pistas y criterios de nuestra respuesta a la realidad europea. En este rico y prometedor encuentro se consolida el proceso de colaboración entre los jóvenes, los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora.

Del 20 al 26 de octubre participa en la visita de conjunto a la Región de habla inglesa en Lysterfield (Melbourne, Australia). Al volver a Roma, se detiene en Yakarta para ver a los posnovicios de la delegación Indonesia-Timor.

El 30 de octubre y el 1 de noviembre asiste a un encuentro de la Región Ibérica sobre pastoral vocacional. Seis años después de otra reunión similar, se constata un importante crecimiento de la sensibilidad vocacional en las comunidades locales; los responsables inspectoriales trabajan mucho y bien, pero el número de prenovicios y novicios no corresponde al esfuerzo que se hace.

El 6 y el 7 de noviembre don Lucas está en Turín-Valdocco con los animadores del Movimiento Juvenil Salesiano, que estudian la nueva evangelización en el ambiente social y político. A últimos de mes se reúne con los equipos pastorales italianos salesianos y de Hijas de María Auxiliadora, que reflexionan sobre el modo de celebrar la fe con los jóvenes. Este encuentro inaugura un trabajo de dos años sobre nuestra oración.

## *Consejero de Familia Salesiana y de Comunicación Social*

### **A. Familia Salesiana**

Este informe está dedicado a los congresos regionales de Cooperadores Salesianos, aunque no faltan otras actividades significativas con la Familia Salesiana en San Francisco (EE.UU.) del 14 al 26 de agosto, en Perú durante el 9 y el 10 de octubre y en Australia del 16 al 19 del mismo mes.

#### *a) Congresos celebrados*

Ya se han celebrado los siguientes con la participación de don Antonio Martinielli, consejero de Familia Salesiana, para acompañar y sostener el camino de la Asociación. Helos aquí por orden cronológico:

1.—Hadanis (Boston, Estados Unidos): 27-31 de agosto. Toman parte las inspectorías de Gran Bretaña, Irlanda, Estados Unidos, Canadá y Australia.

2.—Frascati (Roma): 4-8 de septiembre, para las inspectorías de Italia y Oriente Medio.

3.—Santo Domingo: 21-25 de septiembre. Asisten las inspectorías de Antillas, Centroamérica, Haití y México.

4.—Lima: 10-14 de octubre, para Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

5.—Hua-Hin (Bangkok, Tailandia): 14-18 de octubre, para Corea, China, Filipinas, Japón, Tailandia y la delegación de Birmania.

6.—Calcuta (India): 22-24 de octu-

bre; participan las siete inspectorías indias.

7.—Viena: del 29 de octubre al 2 de noviembre, para las diecisiete inspectorías del centro y el norte de Europa.

#### b) *Nuevos consultores mundiales*

Uno de los objetivos de los congresos es la elección del consultor mundial que representará a la Región en la Consulta Mundial, órgano central de la Asociación.

Éstos son los elegidos:

1. Joe Caporaso, de New Rochelle (Estados Unidos).

2. Nino Sammartano, de la inspectoría de Sicilia (Italia).

3. Gisela Mejía, de las Antillas.

4. María Victoria Bernal, de la inspectoría de Medellín (Colombia).

5. Francis Wichai Srisura, de Tailandia.

6. Paul Chung, de la inspectoría de Calcuta (India).

7. Peter Radl, de la de Viena (Austria).

El consejero de Familia Salesiana los felicita y los invita a ensanchar su corazón e inteligencia a medida del mundo entero; al mismo tiempo agradece su servicio a quienes han dejado de pertenecer a la Consulta Mundial y los exhorta a seguir colaborando en las inspectorías y en los centros locales.

Es obligado recordar sus nombres:

– Kenneth Greaney, de la Región de lengua inglesa;

– Pierángelo Fabrini, de Italia y Oriente Medio;

– Pedro Monsalve, de la Región del Pacífico y Caribe;

– Joseph Lázaro, de Asia.

#### c) *Clima general de los congresos*

La Asociación de Cooperadores espera publicar, en su día, los trabajos y las conclusiones de todos los congresos regionales; aquí queremos hacer ya una primera valoración, sin pretender decir todo.

El primer resultado es el número de participantes: se ha llegado a un promedio de cien personas por Región. Comparado con un congreso mundial, es evidente la superioridad numérica de los congresos regionales. Ni hay que olvidar que los congresistas son después los mejores comunicadores del clima, de la experiencia, del contenido y del entusiasmo de la asamblea.

El segundo resultado es la misma organización, que, particularmente en las inspectorías que la han hecho, lleva a una comunión más profunda entre sus centros y entre los miembros del Consejo inspectorial de la Asociación. Es una experiencia que hay que hacer fructificar: ante todo, en una organización más atenta al espíritu del Reglamento de Vida Apostólica, y, en segundo lugar, en un esfuerzo de promoción vocacional de cooperadores, especialmente de los jóvenes.

El tercer resultado que merece atención, por el valor que puede adquirir en la vida de la Asociación, es la conciencia de ser Región. Indudablemente estamos en los primeros pasos de una realidad prometedora. No siempre ha sido fácil,

en los congresos, exponer la novedad "regional" de la asamblea. La experiencia de los centros locales puede enriquecerse con una visión más amplia de lo que hace una Región, tanto en el plano de la profundización de la propia espiritualidad, cuanto en el de una misión más convergente. El futuro valorará los resultados obtenidos.

Los congresos regionales no se agotan en los tres aspectos mencionados. Es imposible narrar el clima de fraternidad, alegría y entusiasmo. Todos conocemos el amor de los cooperadores a san Juan Bosco: también esto ha sido una parte importante de los congresos. Algunos han sabido crear un ambiente intenso de espiritualidad y oración.

#### d) *Temas de los congresos regionales*

He aquí los temas, elegidos a tenor del Reglamento de Vida Apostólica (art. 48):

1. Boston: Vivir en nuestra historia; el cooperador y la nueva evangelización.

2. Frascati: Nuevas pobrezas y nuevas solidaridades; sociedad pluriétnica y cultura de acogida.

3. Santo Domingo: El seglar salesiano a la luz de "Santo Domingo".

4. Lima: Los Cooperadores Salesianos en los retos de la nueva evangelización.

5. Hua-Hin: La formación del cooperador salesiano.

6. Calcuta: La identidad del Cooperador salesiano en una India secularizada.

7. Viena: El cooperador salesiano hoy; su formación y su apostolado.

La Asociación sabe que vive un mo-

mento de transición, social y eclesial. Desde el congreso mundial de 1985 han ocurrido muchas cosas en la historia del mundo, en la conciencia de la Iglesia y en la experiencia salesiana. Por ello, aunque con acentos originales en cada Región, el tema central ha sido siempre la inserción concreta y eficaz de los Cooperadores en la realidad, en cuanto personas y como grupo de asociados.

La situación de la vida católica en Europa orientó la elección del tema en Frascati y en Viena.

La perspectiva de la nueva evangelización, a partir de Santo Domingo, sugirió el contenido de los trabajos en América.

Los contextos plurirreligiosos de los países y de la sociedad han pedido una profundización práctica de la identidad del cooperador en la India y en Oriente.

Los temas han servido para reflexionar; las conclusiones de las asambleas servirán para actuar. Atañe al correspondiente consultor preparar el camino de la Asociación para que se lleven a la práctica las decisiones y propuestas del congreso regional.

#### e) *Lo que se dice a los salesianos*

La crónica de los hechos incluye algunas indicaciones y particularidades que interesan directamente a los salesianos y salesianas.

1) La vida salesiana ha tenido, en los últimos meses (de agosto a noviembre) una estación florida. Dicho con una imagen: el mundo entero ha recibido un abrazo fraterno de afecto por parte de la Asociación de Cooperadores; se ha senti-

do objeto de la atención de los Cooperadores y, por ellos, del mismo san Juan Bosco.

Nos corresponde a los salesianos y salesianas no desperdiciar esta rica experiencia carismática.

Los inspectores e inspectoras y los delegados y delegadas inspectoriales y locales deben conocer las conclusiones de los congresos regionales, para acompañar en su ejecución a los Consejos inspectoriales de Cooperadores.

2) Sin buscarlo expresamente, los congresos han coincidido en algo, que por ello resulta más significativo. Es lo siguiente:

- los seglares piden a los salesianos y salesianas un nuevo esfuerzo hacia ellos con miras a su crecimiento cristiano y salesiano;

- piden acompañamiento, estímulo y profundización de la espiritualidad salesiana;

- solicitan una animación apostólica según el estilo de san Juan Bosco, del “da mihi ánimas”, del Sistema Preventivo;

- esperan una inserción más viva en la misión de la vida salesiana, para vivir plenamente su vocación de cooperadores.

3) Los congresos, en conjunto, han reflexionado sobre la importancia de los responsables de la Asociación.

Los responsables son personas concretas: el coordinador y los miembros de los Consejos; entre ellos figuran el delegado salesiano y la delegada salesiana, que necesitan una formación adecuada a la realidad actual de la Asociación.

Los inspectores e inspectoras quedan invitados a dar una aportación que es

imprescindible, sobre todo en lo que se refiere al delegado y delegada.

Su aportación tendrá un significado especial cuando se trate de elegir y nombrar el delegado y la delegada, o cuando haya que ofrecerles la posibilidad de una preparación específica para su servicio salesiano a la Asociación.

#### f) *Conclusión*

Hasta ahora se han celebrado la mitad de los congresos regionales: todos han sido interesantes e importantes. Entre los que faltan, figuran los de África. La Asociación tiene ya varios grupos en dicho continente; pero espera un lanzamiento eficaz. La ocasión es propicia: se la encomendamos a san Juan Bosco.

#### B. *Comunicación Social*

En este informe el consejero de Comunicación Social, don Antonio Martinelli, analiza este sector salesiano teniendo presentes las visitas de conjunto en que ha tomado parte. Se refiere, pues, a las siguientes:

- Italia, Roma: 7-13 de febrero de 1993.

- Oriente Medio, Roma: 16-18 de julio de 1993.

- Ibérica, Barcelona: 2-8 de agosto de 1993.

- Pacífico-Caribe, Santo Domingo: del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1993.

- Región de habla inglesa, Melbourne: 20-26 de octubre de 1993.

No analiza cada una de ellas por sepa-

rado y se limita a una visión global, para presentar la respuesta concreta de las comunidades inspectoriales a los impulsos de la Congregación en los capítulos generales y desde el dicasterio.

Para dar a este informe el valor que merece, hay que tener en cuenta que una visita de conjunto no recoge toda la realidad de la experiencia salesiana y que, por tanto, no puede ofrecer el panorama concreto y completo de la vida.

A pesar de dichas limitaciones, puede ser útil y significativa una reflexión.

#### 1. *La comunicación social en el orden del día de una visita de conjunto.*

Aquí el punto de referencia puede ser la Región Ibérica, que le dedicó un día entero.

Los salesianos tratan de afrontar un tema de reflexión y de actividad cuando lo sienten como problema concreto.

Esta Región, por ejemplo, examinó el problema de la Central Catequística de Madrid. A partir de una situación concreta se puede llegar a cuestiones más amplias.

Las comunidades salesianas necesitan tomar conciencia de que hoy la "comunicación" es problemática en la educación y en la pastoral. Los salesianos deben saber que la comunicación social suscita una serie de problemas que esperan una reflexión comunitaria más atenta.

Mientras una inspectoría no entienda que sus instrumentos y productos de comunicación deben valorarse por la orientación que dan y por su eficacia

(pienso en el noticiario inspectorial, en el Boletín Salesiano, en las hojas que preparan oratorios y parroquias, colegios y grupos), el tema de la comunicación social no podrá afrontarse directamente por parte de los Consejos locales e inspectorial.

#### 2. *La comunicación social en la reflexión del consejero regional que evalúa el sexenio: de la visita anterior a la actual.*

En el informe del consejero regional don Juan Fedrigotti al encuentro de Roma, se afrontó el tema de la comunicación social.

Cuando se mira desde una perspectiva unitaria y global la presencia salesiana en un territorio, inmediatamente nos encontramos con el factor "comunicación social" y se ve la necesidad de organizarlo para dar relieve y eficacia a nuestro trabajo. Hay que reconocer que todas las inspectorías del mundo tienen un peso y un significado considerables en la zona donde actúan.

Sin embargo, con frecuencia la imagen es inferior a la realidad, y su orientación e influencia en la mentalidad y cultura de la gente es inferior a las posibilidades por falta de organización del sector de la comunicación.

Intuir el poder educativo y pastoral de la comunicación social no siempre está al alcance de quien se ve presionado por la urgencia de muchos problemas.

La falta de reflexión sobre los fenómenos contemporáneos hace que falte también atención a la comunicación social.

3. *La comunicación social en la experiencia directa de un producto inspectorial, capaz de expresar la originalidad de la inspectoría en un ámbito de actividad.*

Aquí el punto de referencia es la visita de Santo Domingo. Todas las inspectorías habían sido invitadas a grabar un vídeo con algo significativo de sus comunidades.

Las muchas horas ante la pequeña pantalla ayudaron a apreciar los siguientes aspectos:

a) La importancia de comunicar uniendo sonido e imagen;

b) la fuerza de atracción y convicción que tiene un vídeo;

c) la necesidad de actuar en este sector con competencia y calidad profesional, para no diluir o perder completamente su mensaje;

d) la reacción de los espectadores-receptores mide la habilidad del comunicador más que la verdad de lo que presenta;

e) hay que saber expresar la riqueza de lo que se presenta en un espacio de tiempo que no fatigue la atención del espectador;

f) la confrontación de los productos es inmediata; gusta el producto de calidad profesional.

Con esta opción, se puede afirmar que la visita de Santo Domingo logró que el tema de la comunicación social fuera objeto de análisis y profundización en el encuentro.

4. *La comunicación social es un problema que hay que solucionar cuando nos en-*

*contramos en zonas pluriétnicas, pluri-religiosas y pluriculturales.*

El pensamiento va inmediatamente a la visita de conjunto de Oriente Medio, aunque el tema puede tener una aplicación mucho más amplia.

La comunicación social no figuraba en su orden del día, pues otras necesidades reclamaban más la atención de la asamblea. Sin embargo, los problemas de la pastoral y de la formación hicieron ver la importancia de la comunicación.

La exigencia fundamental es aprovechar los materiales e instrumentos en la lengua de los agentes y de los destinatarios. Es la primera condición para poder comunicar.

Lo segundo que se hizo patente es la necesidad de no perder nada de la experiencia salesiana en las palabras, expresiones y realizaciones que en la historia de la Congregación condensan la originalidad del carisma.

Pero hay un tercer nivel de comunicación que es el más difícil por el tiempo que requiere, por las fuerzas que absorbe y por la necesidad de mantener la continuidad y los valores en el paso de una cultura a otra. Cuando la comunicación empobrece datos, experiencias, mensajes y dones del Espíritu Santo, hay que decir que no cumple bien su función.

5. *En las áreas de la Congregación más desarrolladas tecnológicamente, la comunicación social se impone, como camino útil y necesario para la comunión y el apoyo recíproco.*

Recordando la visita de conjunto de Melbourne-Lysterfield, se imponen algunas conclusiones que, por simples, podrían parecer inútiles:

a) Cuanto más extensa y geográficamente dispersa es una Región, tanto más necesaria resulta la comunicación, a fin de desarrollar la conciencia de comunión y valorar la riqueza de la diversidad;

b) los territorios de tecnología adelantada necesitan, también por parte de la comunidad salesiana, el oportuno empleo de medios de conexión que aseguren la rapidez de la comunicación y la calidad profesional en la transmisión de mensajes;

c) en los países donde habitualmente los salesianos y sus destinatarios consumen muchos productos de comunicación, se necesitan personas que sepan y puedan ayudar en la animación, en la educación y en la pastoral.

Puede ocurrir que estas exigencias no salgan a relucir en una reunión de responsables, porque hay otras muchas cosas que reclaman su atención; pero en el fondo debemos reconocer que es un problema ineludible.

### *Consejero de Misiones*

En este período, la actividad del consejero de Misiones, don Luciano Odorico, se dedica a:

- visitas a las misiones,
- animación misionera,
- formación permanente de misioneros,
- asistencia a visitas de conjunto, y

otras iniciativas del dicasterio o en conexión con los restantes sectores generales.

1. A últimos de julio, don Luciano está una semana en Kenia y Tanzania para hacer y motivar la consulta que llevará al nombramiento del primer superior de la visitaduría de Nairobi (AFE). En las reuniones hace ver la importancia de una nueva comunión entre los salesianos que van a formar la nueva circunscripción jurídica, ampliada a Uganda y a las comunidades de la, hasta hace poco, inspectoría Central en Kenia.

2. En la primera quincena de agosto, el consejero de Misiones va con don Agustín Dzi-dziel a varios países de la desaparecida Unión Soviética. Se trata de una visita para discernir el carácter misionero de nuestras obras antiguas y nuevas en aquellas tierras.

En concreto, visita la futura escuela técnica de Gatchina (San Petersburgo), la parroquia y centro juvenil de Moscú, la nueva misión siberiana de Aldan, confiada a la inspectoría de Bratislava, la posible nueva presencia de Karaganda (Kazakistán) y las obras salesianas de Lituania y Bielorrusia.

En conjunto, puede afirmarse que el reto de una nueva evangelización tiene carácter de auténtica primera evangelización, tras casi un siglo de persecución religiosa.

Conviene destacar, sobre todo, el trabajo directamente misionero de Siberia y la presencia explícitamente educativa de San Petersburgo. En las restantes presencias, la pastoral juvenil crece cualitativa-

mente y la pastoral vocacional comienza a dar frutos significativos.

3. De últimos de agosto a mediados de septiembre, don Luciano hace la visita extraordinaria a las misiones de la prelatura mexicana de Ayutla entre los mixes, chinantecos y zapotecos. Allí constata el importante crecimiento pastoral de la prelatura, con sólo veinticinco años de vida, y los esfuerzos de inculturación, de pastoral juvenil y de vocaciones indígenas.

4. Del 20 al 24 de septiembre, el consejero de Misiones preside, con la madre Lina Chiandotto, una reunión de formación permanente con los misioneros salesianos e Hijas de María Auxiliadora del Amazonas: Brasil, Paraguay, Colombia, Venezuela y Ecuador.

Los más de cincuenta participantes comparten sus respectivas experiencias a la luz del tema central de la evangelización y la cultura. Los resultados de esta vivencia de fraternidad internacional salesiana, la comunión de Familia Salesiana (Salesianos e Hijas de María Auxiliadora) y la renovada conciencia del compromiso misionero son los tres elementos que caracterizan el encuentro.

5. A últimos de septiembre asiste en Santo Domingo a la visita de conjunto de la Región Pacífico-Caribe. En ella subraya los aspectos más sobresalientes del trabajo misionero salesiano en la Región.

6. A primeros de octubre acompaña, en Turín, a los que van a las nuevas fronteras de las misiones salesianas: treinta y

uno entre salesianos, Hijas de María Auxiliadora y seglares.

Con Mario Marchioli, miembro del dicasterio, les presenta algunos aspectos de la vida misionera. Es de destacar la internacionalidad de los nuevos misioneros y el carácter de nueva frontera misionera del Este euroasiático que se le ha dado este año. Las jornadas misioneras se ven acompañadas por la participación de más de trescientos jóvenes del Voluntariado Internacional Salesiano.

7. Del 4 al 9 de octubre, don Luciano asiste en Roma a un encuentro de los dicasterios centrales, presidido por don Juan E. Vecchi.

8. El 12 de octubre sale para la lejana Samoa (inspectoría de Australia), donde constata que las misiones salesianas se han consolidado bien, como demuestran su servicio juvenil en el campo técnico, su trabajo parroquial de evangelización, un proyecto de formación permanente para catequistas y ministerios seglares y el aumento de las vocaciones salesianas indígenas.

9. Del 20 al 26 de octubre participa en la visita de conjunto de la Región de habla inglesa que tiene lugar en Melbourne (Australia). Allí comprueba que todas las inspectorías representadas tienen muy claro su compromiso misionero.

10. En su regreso a Roma, don Luciano pasa por Goa (India), donde visita con su inspector dos misiones y dirige

unas palabras de animación misionera a los salesianos de Goa.

Le resulta muy significativa una eucaristía en el altar donde descansan los restos mortales de san Francisco Javier. Allí reza, de forma especial, por todas las misiones y por todos los misioneros de la Congregación Salesiana.

El 31 de octubre llega a Roma.

### *Ecónomo general*

El ecónomo general, don Homero Parón, está en Argentina del 9 al 29 de septiembre para las siguientes actividades:

1. Encuentro con los ecónomos inspectoriales de la Conferencia del Plata. Tres días en Manucho, huéspedes de la inspectoría de Rosario para estudiar estos temas: pobreza salesiana, servicio del ecónomo, balances, aspectos administrativos de una parroquia salesiana.

2. Reuniones, por zonas, con los directores y ecónomos en Mendoza, Tucumán y Córdoba para la inspectoría de este nombre. Se habla de pobreza salesiana y recorre algunas de nuestras obras.

3. Visita a las comunidades de Bahía Blanca, Fortín Mercedes, Patagones y Viedma y a las de Alta Valle del Río Negro, en la inspectoría de Bahía Blanca.

4. Pasa por las escuelas agrícolas de Del Valle y Uribelarrea (inspectoría de La Plata), después de asistir, en Santa Rosa, a la consagración episcopal de monseñor José Pozzi.

Del 8 al 10 de octubre, el ecónomo general acompaña al Rector Mayor con

motivo de la "fiesta del Padre" en Polonia.

En Pacognano (provincia de Nápoles) tiene una jornada de estudio el 25 de octubre con los directores, ecónomos y párrocos de la inspectoría Meridional de Italia. Les comenta la circular del Rector Mayor sobre la pobreza.

### *Consejero de la Región Atlántica*

Terminadas las reuniones del Consejo General, el P. Carlos Techera sale el 1 de agosto para Angola. En la casa construida en el barrio Palanca, de Luanda, predica ejercicios espirituales a los salesianos. Éstos son actualmente veintinueve: tres hacen el tirocinio y dos el noviciado; en Lubumbashi (Zaire) hay cinco que estudian teología, y otros dos se especializan en Roma. También puede visitar a las Hijas de María Auxiliadora, conocer los nuevos centros de formación profesional y asistir a una reunión del Consejo de la Delegación.

El 10 de agosto inicia en São Paulo la consulta para el nombramiento del nuevo inspector. Durante la semana siguiente hace lo mismo en la inspectoría de Recife. El domingo 22, en São Paulo (Itaquera) asiste a la inauguración de las nuevas instalaciones del Centro de Formación Profesional. Al día siguiente empieza la visita extraordinaria a la inspectoría de Belo Horizonte (Brasil).

Del 9 al 11 de septiembre preside la Conferencia Inspectorial del Plata. Entre otros asuntos, se termina de preparar la visita de conjunto leyendo y co-

rrigiendo las tres relaciones que serán presentadas; se evalúa la puesta en marcha de las conclusiones del encuentro de comunicación social de Cabana; el P. Luiz Píccoli, inspector de São Paulo, informa sobre Angola y agradece la generosa colaboración de las inspectorías del Plata, etc.

Del 30 de septiembre al 2 de octubre preside, en Campo Grande, la reunión de la Conferencia Inspectorial de Brasil. Con la presencia de los ecónomos inspectoriales como delegados, la mayor parte del tiempo se dedica a un cursillo de planteamiento estratégico; también, entre otros asuntos, se termina de preparar la visita de conjunto con la lectura y corrección de las tres relaciones que serán presentadas y se evalúa la puesta en marcha de las conclusiones del encuentro de comunicación social de Porto Alegre; aquí el P. Píccoli informa de nuevo sobre la situación de Angola y agradece la generosa colaboración de las inspectorías brasileñas en este proyecto misionero.

Durante la visita extraordinaria, el P. Techera tiene oportunidad de encontrarse con todos los directores de la Inspectoría reunidos en Cachoeira do Campo para celebrar la fiesta de la comunidad Inspectorial. Resulta una experiencia muy hermosa en la que participan muchos salesianos y jóvenes de las diversas presencias de la Inspectoría.

El 27 de octubre, con la reunión del Consejo Inspectorial finaliza la visita y el Regional vuelve a Roma para participar en la nueva sesión plenaria del Consejo General.

### *Consejero de la Región del Pacífico y Caribe*

Antes de iniciar la visita extraordinaria a la inspectoría "San Juan Bosco" de las Antillas, el P. Guillermo García Montañón hace escala en México para conocer la obra de Mérida, fundada en 1991 con motivo del primer centenario de la fundación del primer oratorio en el país, precisamente en esa ciudad, capital del estado de Yucatán.

De Mérida continúa su viaje hasta La Habana, adonde llega el 11 de agosto, para dar inicio a la visita extraordinaria.

#### 1. *Cuba*

Esta nación celebra en 1993 el 75º aniversario de la presencia salesiana. La celebración no será de triunfo con grandes eventos festivos; será más bien un vivir, en el gozo interior del silencio fecundo y en la pobreza de la prueba, la satisfacción de haber trabajado con renovado empeño en mantener viva la raíz, ya casi centenaria, del carisma de Don Bosco.

La nación vive en la incertidumbre y la duda, lo que se ha definido oficialmente: "situación 0 en período de paz".

En medio de un deterioro social progresivo y generalizado, la Iglesia mantiene con dignidad y valentía su misión profética. El pasado 8 de septiembre, fecha muy significativa por ser la fiesta de la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre, patrona nacional, el episcopado publicó su carta pastoral "El amor todo lo espera". En ella los obispos cubanos hablan con claridad magisterial, con va-

lentía evangélica y oportunidad pastoral sobre la situación que se vive en el país. “No habrá verdadera justicia —dicen— sin amor: el amor que vence el odio, cicatriza las heridas y vincula fuertemente los corazones”.

Hasta 1959 (inicio de la revolución castrista), Cuba era el país de las Antillas que tenía la presencia salesiana más robusta y numerosa: 82 hermanos y 7 casas. La sede del Inspector era La Habana. Ahora en esta Delegación hay sólo 5 obras, donde trabajan 12 esforzados salesianos, dos de ellos aportados generosamente por las inspectorías de Guadalajara y Bolivia, como apoyo solidario a aquella nación caribeña.

El trabajo, sobre todo juvenil, realizado por nuestros hermanos, va dando estupendos frutos: aumentan los bautizos de jóvenes, surgen algunas buenas vocaciones, se fundan comunidades cristianas donde menos se hubiera pensado hace tres años. Tenemos con todo, como Región y Congregación, el desafío de solidarizarnos más con nuestros hermanos cubanos completando hasta tres los miembros de aquellas comunidades que actualmente tienen sólo dos o uno. ¡Por demás está decir que se aceptan gustosamente salesianos voluntarios para Cuba!

## 2. *Haití*

En visita de simple animación, el P. García pasa de Cuba a Haití, exactamente el día en que se levanta el primer embargo, decretado por la ONU y la OEA para presionar a los “golpistas” a restable-

cer en su cargo al depuesto presidente constitucional.

Como se sabe, Haití fue erigido visitaduría el pasado 31 de enero de 1992. Desde entonces, la obra salesiana se va consolidando y los hermanos aumentan. En el 1988 eran 30 salesianos y 5 novicios. ¡Ahora son 43 y 9 novicios! Las obras, 7 en total, se fortalecen y organizan mejor.

La Familia Salesiana pareciera que, mientras más difícil es la situación reinante, más crece en comunión y responsabilidad. Se trabaja arduamente por promover nuevos grupos de cooperadores, sobre todo jóvenes.

Ante un futuro tan incierto y tan nada alentador, el pueblo haitiano ansía la “estabilidad”; pero mientras llega, está siendo sometido por la sinrazón y por la fuerza de los dos grupos contendientes a pasar por el infame y mortal túnel de la violencia fratricida. La transición a una paz justa y duradera será, a decir de los expertos, larga y muy difícil. La visitaduría hermana de Haití se suma, así, a la siempre larga lista de países necesitados de comprensión y apoyo efectivo.

## 3. *República Dominicana*

El 23 de agosto, el P. Guillermo retoma su trabajo de visitador extraordinario; esta vez, en la República Dominicana. Otro contexto en el que se vive también una situación de fuerte cambio sociocultural, con relativa paz y en aparente progreso, pero siempre acompañados de inseguridad, tensión y empobrecimiento crecientes.

La descomposición social por falta de alternativas de vida, hace que crezca el número de los niños y jóvenes realmente desamparados. Los salesianos se esfuerzan por dar respuestas eficaces a esta situación juvenil, con capacidad y dinamismo apostólicos.

#### 4. *Puerto Rico*

Para visitar Puerto Rico, el P. Guillermo García Montañó interrumpe diez días su gira por la República Dominicana. En este país goza de la hospitalidad y de la cálida acogida de hermanos, jóvenes y Familia Salesiana, pero especialmente, de la belleza y proyección pastoral de nuestras cinco obras. Cada una de ellas tiene un colorido y un atractivo especial, pero al mismo tiempo enfrenta desafíos realmente colosales. Destacan, entre otras cosas bellas de esta Delegación Inspeccional, la gran colaboración y el maduro compromiso cristiano de incontables colaboradores laicos, la variedad y consistencia de los programas de catequesis, de promoción social y de evangelización popular y juvenil, principalmente en nuestras parroquias.

5. Eventos de particular relieve durante el período agosto-octubre en Antillas son: el congreso regional de Cooperadores (zona norte) y la visita de conjunto de la Región Pacífico y Caribe. Ambos acontecimientos, que tienen el extraordinario marco del recién celebrado Quinto Centenario de la Evangelización de América Latina, y, como sede, el sitio mismo donde se plantó por primera vez

el árbol de la Cruz redentora en el Continente, serán, con el favor de Dios, para las inspectorías de la Región anuncio y compromiso de nueva significatividad de presencia, como nos pide el pasado 23º Capítulo General.

En la inspectoría de Antillas hay juventud, armonía en las obras y gran entusiasmo en los corazones. Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización, nos guía y acompaña.

#### *Consejero de la Región de habla inglesa*

Del uno de agosto al doce de octubre, don Martín McPake, consejero de la Región de lengua inglesa, hace la visita extraordinaria a la visitaduría del África meridional. Esta zona comprende África del Sur, que atraviesa un momento delicado de su historia en su marcha hacia un nuevo régimen democrático; Swazilandia, que también conoce cambios políticos importantes, y el reino de Lesotho.

En medio de tantas incertidumbres, pero con motivos de esperanza, el visitador constata que los salesianos siguen adelante con valentía, adaptándose a los cambios políticos y civiles y haciendo frente a los retos que se les presentan. Es elocuente, por ejemplo, su trabajo en Ciudad del Cabo con los chicos de la calle, todos ellos negros, mientras que fuera de la ciudad atienden al mundo mestizo en diversos contextos pastorales, sobre todo con parroquias. Don Martín ve que los salesianos gozan de mucha estima en

las diócesis de la República por su atención a los jóvenes abandonados y por su servicio a los obispos en diversos sectores de la pastoral, sobre todo en la educación religiosa. Mientras hace la visita, se ultima, en colaboración con la archidiócesis de Johannesburgo, un nuevo centro pastoral de formación de seglares, especialmente jóvenes.

También en Lesotho y Swazilandia sigue adelante el trabajo. En esta última nación, don Martín asiste a la inauguración de un gran centro juvenil que se acaba de construir gracias a la comunidad de Manzini, que los periódicos llaman "padre los pobres". El nuevo centro forma parte de varias obras de beneficencia acometidas por los hijos de san Juan Bosco en favor de los jóvenes. No lejos de dicho centro, el visitador participa en la inauguración de un templo, dedicado, como otros muchos de todo el mundo, a María Auxiliadora, la "Virgen de san Juan Bosco".

Terminada la visita extraordinaria al África meridional, don Martín sale para Australia, donde tiene que asistir a la visita de conjunto, que resulta muy positiva y cuyas conclusiones serán objeto de estudio en otra reunión de los inspectores de la Región durante los meses de marzo o abril de 1994.

El 29 de noviembre llega a la Dirección General, de Roma.

### *Consejero de Asia*

Del 10 de agosto al 27 de octubre de 1993, el consejero regional de Asia, P.

Tomás Panakézhm, hace la visita extraordinaria a la inspectoría "San Juan Bosco" de Calcuta (India). Geográficamente, esta circunscripción salesiana es la más extensa de toda la nación: comprende siete estados, un territorio especial (Nueva Delhi) y Nepal; tiene dos delegaciones: una, en la ya mencionada Nueva Delhi y otra en Birmania. La primera ya recibió su visita en febrero y marzo de 1993.

En la inspectoría de Calcuta hay trescientos seis salesianos y treinta y dos novicios. Lo que más llama la atención es el cúmulo de trabajo que desarrollan los salesianos. En todas partes descuella su espíritu misionero y, en algunos lugares, sigue recordándose el de los pioneros de primera hora. Cabe afirmar que los salesianos están volcados en el desarrollo de la gente con la que trabajan. Es muy esperanzadora la labor misionera de esta inspectoría.

En Birmania, el P. Panakézhm sólo puede visitar las casas de Rangún y Anisakan, población próxima a Mandalay; pero logra ver a todos los salesianos y novicios: hay un obispo, veinte sacerdotes, dos coadjutores, nueve posnovicios y seis novicios. A pesar de las dificultades, se procura desarrollar el carisma de san Juan Bosco con los jóvenes y en el pueblo. Los salesianos de Birmania piden una oración a cuantos lean estas líneas.

Durante la visita, el Regional preside una reunión de los inspectores de Extremo Oriente. Es la primera vez que acude el superior de la visitaduría de Vietnam, pues antes el Gobierno no le dejaba salir del país. Esta reunión decide organizar

en Canlubang (norte de Filipinas) un cursillo de formación permanente salesiana del 4 de abril al 4 de junio de 1994, así como una reunión de coadjutores perpetuos de Extremo Oriente en 1995 (16-21 de octubre) en Cebú (sur de Filipinas); también estudia las modalidades de participación en la jornada mundial de la juventud en Manila (Filipinas).

Al final de la visita extraordinaria, el P. Panakézhm preside la Conferencia india de Inspectores en Calcuta; aquí se preparan los estatutos para la comunicación social salesiana de la India y se elige al correspondiente delegado nacional; también se estudia el modo de adaptar al contexto la formación, especialmente en los estudios teológicos, y se comienza una reflexión sobre la dirección espiritual de los salesianos jóvenes.

Después de asistir al primer congreso regional indio de Cooperadores, en el que participan los siete inspectores y las cinco inspectoras, el Regional sale para Roma el 29 de octubre, aunque se detiene un día en Bombay.

### *Consejero del centro y norte de Europa y del África central*

En la agenda del P. Domingo Britschu, consejero regional del centro y norte de Europa y del África central, el espacio más amplio del verano lo ocupa el sur de Bélgica, en previsión de la visita extraordinaria que debe hacer. A continuación aparecen los nombres de las comunidades por las que va pasando: Farnières, Remouchamps, Lieja, etc.

Antes y después, y hasta en medio, hay otros espacios europeos:

- sur de Francia, primera semana de agosto: ejercicios espirituales;
- Roma, mediados de agosto: acogida de peregrinos;
- Hungría, última semana: octogésimo aniversario de la Inspectoría;
- Eslovaquia, Bratislava, del 3 al 7: Conferencia, en la que participan doce inspectorías europeas;
- Varsovia y Lodz, del 8 al 11 de octubre: encuentro de las inspectorías polacas con el Rector Mayor.

Para completar el trabajo realizado en la Conferencia de Bratislava, el Regional preside en París, del 5 al 8 de noviembre, la Conferencia de lengua francesa; asisten las dos inspectorías de Francia, la del sur de Bélgica y la de lengua flamenca.

Los contactos personales con África, en este período, se limitan a una visita a los salesianos ancianos y enfermos de la procura misionera de Boortmeerbeek.

### *Consejero de la Región Ibérica*

Los primeros días del mes de agosto el consejero de la Región Ibérica, don Antonio Rodríguez Tallón, participa en la tercera visita de conjunto a su Región. En Barcelona (Martí-Codolar) se reúnen, en torno al Rector Mayor y cuatro miembros del Consejo General, todos los inspectores de la Región con sus Consejos casi en pleno, más algunos animadores inspectoriales y delegados nacionales; en total, unos setenta participantes. Los temas abordados giran alre-

dedor de estos núcleos: calidad de vida de nuestras comunidades y hermanos y calidad de su acción pastoral; en concreto, se tratan temas referidos a las comunidades salesianas, a los hermanos en formación, a la formación de los jóvenes animadores y al trabajo de las inspectorías en la Comunicación Social. Fruto de este trabajo, intenso y atento, son trece conclusiones.

Tres de ellas se refieren a la calidad de vida de las comunidades y hermanos, con los siguientes títulos: el estilo oratorio de la comunidad local; el director, animador de la comunidad, y el día de la comunidad.

Cuatro tratan de los hermanos en formación inicial: preparación al noviciado, perseverancia de los hermanos jóvenes, formación del salesiano coadjutor, y coordinación y colaboración en la formación.

Tres hablan de la Comunicación Social; abordan estos temas: la formación del salesiano, la animación comunitaria y pastoral en esta materia y la organización inspectorial para la Comunicación Social.

Hay tres referidas a la animación de los seglares, con especial incidencia en los jóvenes animadores: acompañamiento de los jóvenes animadores, formación cristiana y capacitación como educadores de la fe de los colaboradores seglares y, por último, la comunidad salesiana en cuanto núcleo animador de la comunidad educativo-pastoral.

El día 15 de agosto emprende viaje a México, adonde llega el mismo día 15 —gracias al diferente huso horario— con

tiempo para conocer el Santuario de la Virgen de Guadalupe y poner la visita bajo la protección de María.

El día 16 preside, en Coacalco, la celebración de la primera profesión de diez nuevos hermanos de esta Inspectoría.

El mismo 17 comienza la visita extraordinaria, que le ocupará hasta los últimos días de octubre.

El día 21 de octubre se reúne con el Consejo Inspectorial para cambiar impresiones sobre la Inspectoría y sus comunidades; algo semejante hace el día 22, pero esta vez con los directores de las comunidades. El día 23 celebra con los hermanos el ETOSI (encuentro de todos los salesianos de la Inspectoría), al que acude casi la totalidad de los mismos; hay una conferencia sobre cómo crecer en conciencia de Comunidad Inspectorial, la eucaristía y una comida fraterna.

El día 24 encuentra tiempo para hacer una visita más al Santuario de la Virgen de Guadalupe y agradecer a la Virgen que la visita haya transcurrido en salud y serenidad.

El mismo día 24, por la tarde, participa en la inauguración del encuentro de Antiguos Alumnos jóvenes de América Latina, llamado LATINJEX. Las actividades de este Congreso se prolongarán durante toda la semana siguiente.

El Consejero regresa a Madrid el mismo día 24 por la noche.

Durante el mes de noviembre debe participar en reuniones diferidas por su ausencia de la Región; entre ellas merecen destacarse:

— Días 20 al 22 de noviembre: 38ª sesión de la Conferencia Ibérica, que abor-

da temas como: Revisión de las Conclusiones de la Visita de Conjunto en vistas de su puesta en práctica, determinando responsables y señalando plazos de realización. También se habla del voluntariado misionero en la Región; se revisa el “libro cero” (libro fundamental) del itinerario de educación en la Fe para jóvenes, tras 15 años de funcionamiento en la Región. Es de destacar que en esta sesión se tiene el primer encuentro de la Conferencia Ibérica con la Conferencia de Inspectoras de las Hijas de María Auxiliadora de la Región: CIEP, sigla que significa “Conferencia Inspectorial de España y Portugal”. El tema tratado es la colaboración pastoral; se destacan criterios de colaboración interesantes y campos para su concreta aplicación; los organismos de coordinación pastoral a nivel de Región adquieren el compromiso de precisar la reflexión iniciada y aportarla de nuevo a la consideración de las dos Conferencias.

– Del 23 al 26 de noviembre, don Antonio realiza una visita a los dos noviciados de España: Astudillo y Sanlúcar la Mayor; también visita a los hermanos que realizan en Campello el curso de Formación Permanente.

– El día 27 de noviembre participa con don Odorico, cinco inspectores de España y más de 100 sacerdotes, en el funeral y sepelio de don Modesto Bellido, que fue consejero general de Misiones y catequista general de la Congregación.

Del 4 al 7 de diciembre asiste al II Congreso regional de los Cooperadores Salesianos, que estudia el tema de la identidad y la pertenencia; así tiene

ocasión de valorar el crecimiento cualitativo de la Asociación desde el último congreso. No estará de más subrayar el protagonismo total de los seglares en la organización del Congreso, signo exterior de la madurez adquirida y demostrada. Fue elegido para consultor mundial por la Región Ibérica don Emilio Pascual, cooperador de la Inspectoría de Sevilla.

### *Consejero de Italia y Oriente Medio*

El viernes 4 de junio, don Juan Fedrigotti, consejero regional de Italia y Oriente Medio, participa en la primera sesión de la “Consulta Misionera”, nuevo organismo de la Conferencia Inspectorial de la Región al que se le ha confiado la tarea de unificar las líneas de la pastoral misionera en los diversos sectores salesianos (Procura, VIS, etc.) que actúan el territorio nacional.

El 19 de junio se reúne, en la hospitalaria casa que las Hijas de María Auxiliadora poseen en Brienza, con el Consejo de la inspectoría Meridional para abordar los problemas planteados por la sustitución del inspector don Luis Testa, llamado a dirigir la nueva circunscripción especial de Piamonte.

Dos días después tiene lugar, en la obra del Sagrado Corazón de Roma, la Presidencia de la Conferencia inspectorial. Entre otras cosas, se decide el traslado de la comunidad de San Lorenzo (CNOS), de las Catacumbas de San Calixto, al Sagrado Corazón.

El día 25 participa en una asamblea de

los superiores mayores de Italia para preparar la reunión de la Conferencia Episcopal Italiana durante el próximo otoño con miras al Sínodo episcopal de 1994, que hablará de la Vida Consagrada.

El día siguiente está en Mineo (Sicilia), para asistir, con la población y la Familia Salesiana, al descubrimiento de una lápida en la casa natal del sexto sucesor de san Juan Bosco, don Luis Rícceri.

Del 9 al 11 de julio tiene lugar otra Presidencia de la Conferencia de inspectores. Se constituye, con acta notarial, la nueva asociación CNOS/SCS (Servicios Civiles Sociales), que encuadrará a los objetores de conciencia, a quienes actúan con los marginados y, donde sea posible, a los agentes de nuestros oratorios. También se analiza la propuesta del postirocinio para coadjutores, que se intentará organizar en Valdocco; el proyecto de formación inicial en la vida salesiana y el proyecto de prenoviciado para los agentes del sector. Se consideran igualmente tres proyectos de solidaridad con Calabria, pedidos por el Rector Mayor al final de la visita de conjunto.

El 13 de julio preside en Castelgandolfo la bendición de hábitos para las novicias, que se preparan a la profesión.

Del 16 al 18 de julio participa en la visita de conjunto de Oriente Medio, que, dados sus problemas específicos, por primera vez es distinta de la de Italia. Se estudian la formación permanente, el "Proyecto Seglares" y los principales problemas de la inspectoría en un clima de cordialidad y de espíritu de familia.

En la segunda parte de julio acude a la reunión bienal de nuevos directores y a

otras dos, para dirigentes de la escuela, que tienen lugar en la Villa Tuscolana de Frascati (provincia de Roma).

Del 22 al 28 de agosto asiste, en Padua, a un cursillo de "quinquenio" para sacerdotes jóvenes; con ellos estudia el tema del espíritu misionero.

El 28 de agosto, por la mañana, está en Como para la entrada del nuevo superior de la inspectoría Lombardo-Emiliana, don Francisco Cereda, que sustituye a don Arnaldo Scaglioni.

Los días 30 y 31 de agosto va al cursillo de los salesianos que se preparan a la profesión perpetua y les habla de la misión.

El día siguiente, por la tarde, asiste en Caserta a la entrada del nuevo inspector de Nápoles, don Emidio Laterza, que sustituye a don Luis Testa.

Del 3 al 8 de septiembre participa en el congreso regional de los Cooperadores Salesianos, que tiene lugar en la citada Villa Tuscolana y al que por primera vez asiste una representación de cooperadores jóvenes de Oriente Medio.

El día 9 se reúne en Roma con la Presidencia de la Conferencia de inspectores para preparar la asamblea de la Conferencia Episcopal Italiana sobre la Vida Consagrada. Se le asigna al grupo "Vocaciones", que comienza a estudiar el tema.

Del 16 al 19 de septiembre asiste a una reunión del Consejo Nacional de Antiguos Alumnos.

El 22 se encuentra, en un retiro, con los salesianos de San Calixto; el 24, en Carisolo, con los posnovicios de Nave; el 25 con los de Bolonia y alrededores, y, el 26, con los antiguos alumnos de Bolzano.

El 27 de septiembre comienza la visita extraordinaria a la inspectoría de Liguria y Toscana.

El domingo 3 de octubre está en Sesoto al Reghena (provincia de Pordenone) para inaugurar un auditorio, que un antiguo alumno dedica a san Juan Bosco.

Del 25 al 28 de octubre asiste a la asamblea de la Conferencia Episcopal Italiana que prepara el Sínodo episcopal de 1994. El 31 de octubre y el 1 de noviembre está en Chianciano para un foro sociopolítico de antiguos alumnos.

Del 6 al 8 de noviembre preside la Conferencia de inspectores; se estudian los temas de las vocaciones y de la comunicación social.

Del 7 al 13 de noviembre predica en Roma (Casa Generalicia) ejercicios espirituales a los directores de Lombardía y Emilia.

El 18 clausura, en Roma, unas jornadas de actualización para párrocos y directores de oratorio.

El 29 asiste a una reunión de los delegados de pastoral juvenil salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora, que estudian el modo de celebrar la fe con los jóvenes.

### *Delegado del Rector para Polonia*

Don Agustín Dzi-dziel, delegado del Rector Mayor para Polonia, en el período que va del 1 de agosto al 31 de octubre desarrolla las actividades que se detallan a continuación.

Del 1 de agosto al 7 de septiembre hace un viaje por los países de la antigua

Unión Soviética. Llega a todas las presencias salesianas y pasa por Bielorrusia, Georgia, Lituania, Rusia y Ucrania para hacer una consulta sobre la oportunidad de constituir una circunscripción de estatuto especial con todos los países de la ex Unión Soviética.

Durante las dos primeras semanas viaja con don Luciano Odorico, consejero de Misiones. Empiezan por la obra de Gatchina (San Petersburgo); después van a Moscú y llegan hasta Jacutsk y Aldan (Siberia). Después se trasladan a Kazakistán para sondear las posibilidades de una obra en Karaganda o alguna ciudad cercana. A continuación se dirigen a Vilnius, Kaunas y Rumsiskés (Lituania), y, por último, a los centros de Lida, Asmiana y Smarhon (Bielorrusia).

En otra ocasión, don Agustín viaja solo a las obras de Korostysiv, Lviv y Odesa (Ucrania), de C'chaltbila y Turc'ch (Georgia) y de Saratov (Rusia).

Vuelve a Polonia, y, en septiembre, reúne y preside su Conferencia de inspectores para estudiar el tema del laicado y del voluntariado. Después participa en el congreso nacional de Cooperadores Salesianos, que se celebra en Czestochowa. También hace una visita de animación a ocho comunidades formadoras de Polonia.

Del 8 al 11 de octubre se celebra en Lodz la "Fiesta del Padre" (el Rector Mayor); en ella participan, junto con los representantes de la Familia Salesiana de Polonia y de la ex Unión Soviética, algunos miembros del Consejo General y de las inspectorías más próximas.

Don Agustín asiste a la primera parte

del congreso europeo de pastoral juvenil, que tiene lugar en Jachranka, no muy lejos de Varsovia.

Tras una breve estancia en la Casa Generalicia, va a África para hacer la consulta que ayudará a nombrar el primer superior de la circunscripción de Zambia,

Malawi y Zimbabwe.

Desde Roma, adonde ha vuelto para la sesión plenaria del Consejo General, viaja de nuevo a Moscú durante el mes de noviembre para estudiar la adquisición de una casa que sirva de noviciado en los alrededores de la capital rusa.

## 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

### 5.1 Circunscripción de estatuto especial para los países de la ex Unión Soviética

*Publicamos el decreto por el que se erige la circunscripción de estatuto especial "Inmaculada Concepción" para los países de la ex Unión Soviética ("Circunscripción Este"), aprobado por el Rector Mayor con su Consejo en la última sesión plenaria.*

Prot. núm. 313/93

#### EL RECTOR MAYOR de la Sociedad Salesiana de san Juan Bosco

– considerada atentamente la situación de la Obra Salesiana en los territorios de la ex Unión Soviética, con miras a una coordinación más adecuada y a su desarrollo;

– teniendo en cuenta el parecer favorable manifestado en la consulta hecha a los salesianos que trabajan en nuestras presencias de Bielorrusia, Georgia, Lituania, Rusia y Ucrania, así como a otros que pertenecen a dichos territorios;

– visto el artículo 156 de las Constituciones, y

obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión ordinaria del

7 de diciembre de 1993, a tenor de los artículos 132 y 156 de las Constituciones,

#### DECRETA

1. Se erige la circunscripción de estatuto especial "Inmaculada Concepción" (Circunscripción Este), con sede en Moscú (Rusia), constituida por las casas erigidas canónicamente y situadas en los siguientes estados:

– *Bielorrusia:*

- ASMIANA, "San Juan Bosco"
- LIDA, "Inmaculada Concepción"
- SMARHON, "María Auxiliadora"

– *Lituania:*

- ALYTUS, "María Auxiliadora"
- KAUNAS, "San Juan Bosco"
- RUMSISKÉS, María, Madre de Dios"
- VILNIUS, "San Juan Bosco"

– *Rusia:*

- MOSCÚ, "Inmaculada Concepción"

– *Ucrania:*

- KOROSTYSIV, "María Auxiliadora"
- LVIV, "María Auxiliadora"
- ODESSA, "María Auxiliadora"

Pertenecen asimismo a esta circunscripción las siguientes obras que todavía no han sido erigidas canónicamente:

– *En Georgia:*

- C'CHALT'BILA, "Nombre de Jesús"

- TURC'CH, "Madre de Dios"

– *En Rusia:*

- ALDAN, "Beato Luis Versiglia"

- SAMARA, "Sagrado Corazón"

- SAN PETERSBURGO - Gatchina, "San Juan Bosco"

- SARATOV, "San Juan Bosco".

2. A esta circunscripción "Inmaculada Concepción" de estatuto especial pertenecen los salesianos que actualmente están asignados a las casas y presencias indicadas anteriormente, así como los que están formándose y proceden o ya están adscritos a los territorios de la circunscripción.

3. El superior de la circunscripción tiene facultades "ad instar" de superior mayor. Le asistirá en el gobierno y animación un Consejo formado por el vicario, el ecónomo y tres o cinco consejeros, nombrados por el Rector Mayor con su Consejo tras oportuna consulta y propuesta de dicho superior.

4. A tenor de los artículos 156 de las Constituciones y 114 de los Reglamentos Generales, en el Capítulo General participará un delegado, elegido por los salesianos reunidos en Capítulo de la Circunscripción. Dicho Capítulo está compuesto por el superior, que preside, por los miembros del Consejo de la Circunscripción, por los directores y por un delegado de cada casa erigida canónicamente, así como por los delegados de

hermanos, elegidos en razón de uno por cada veinticinco, a tenor del artículo 165 de los Reglamentos Generales.

5. En la circunscripción podrán constituirse delegaciones internas, cuando las circunstancias lo requieran, a tenor y según las modalidades del artículo 159 de las Constituciones.

6. El presente decreto entrará en vigor el 15 de agosto de 1994.

Roma, 8 de diciembre de 1993

EGIDIO VIGANÓ

*Rector Mayor*

FRANCISCO MARACCANI

*Secretario general*

## 5.2 Nuevos obispos salesianos

*Mons. Adrián VAN LUYN, obispo de Rotterdam (Holanda)*

El 27 de noviembre de 1993 se hacía pública la noticia de que el Santo Padre había nombrado obispo de la diócesis de Rotterdam (Holanda) al sacerdote salesiano Adrián Van Luyn.

Adrián Van Luyn nace en Groningen (provincia de Utrecht, Holanda) el 10 de agosto de 1935. Alumno de la obra salesiana de Ugchelen (Apeldoorn), hace el noviciado en Twello el curso 1953-54, que termina con la primera profesión el 16 de agosto de 1954.

Después de los estudios filosóficos y el tirocinio práctico, estudia teología en la

Crocetta (Turín), donde consigue la licenciatura. El 9 de febrero de 1964 recibe la ordenación sacerdotal en 's-Heerenberg (Holanda).

Inmediatamente se dedica al trabajo educativo-pastoral. En 1969 es director de la casa de Nimega y, el año siguiente, vicario del inspector. En 1974 se le confía al dirección de Assel, y un año después se le pone al frente de la inspectoría de Holanda. En 1980 la asamblea de religiosos holandeses lo elige presidente y lo designa como su representante en el sínodo de los obispos holandeses, que ese mismo año tiene lugar en Roma.

Terminado el sexenio de inspector, los superiores salesianos lo llaman a Roma para encomendarle primeramente el cargo de delegado del Rector Mayor (1981-1984) y después de superior de la Visitaduría en la Universidad Pontificia Salesiana (1984-1990).

En 1990 regresa a Holanda y es nombrado secretario de la Conferencia Episcopal de los Países Bajos.

*Mons. Chinnappa MALAYAPPAN,  
obispo de Vel-lore (India)*

El 17 de diciembre, el diario L'Osservatore Romano publicaba la noticia de que el Santo Padre había elegido obispo al salesiano sacerdote Chinnappa Malayappan y lo destinaba a la sede de Vel-lore (estado de Tamil Nadu, sur de India).

Chinnappa nace en Ayandur (Pondicherry, provincia de Madrás) el 7 de marzo de 1937. Tras un año de aspirantado en Tirupattur, en 1963 pide ingresar en el noviciado salesiano, que hace en Yercaud, y el 24 de mayo del año siguiente emite la primera profesión religiosa.

A continuación estudia filosofía y pedagogía en la misma casa de Yercaud y, tras las prácticas del tirocinio, la teología en el estudiantado de Bangalore. Ya en posesión de los títulos civiles de educación y de lengua inglesa, consigue en la Universidad Salesiana de Roma la licencia de teología, sección de espiritualidad.

Educador y pastor en varias casas, en 1984 es nombrado director de la casa de Varadarajanpet y, en 1988, de la obra "Virgen de Lourdes". Desde hace dos años era director y párroco en Madurai, dedicada a la misma advocación mariana.

### 5.3 Salesianos difuntos (4.<sup>a</sup> relación de 1993)

*La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor ... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).*

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
<b>P ALENCASTRO Miguel</b>	Riobamba	25-10-93	95	<b>ECU</b>
<b>P BARBBACCI Antonio</b>	Venecia	31-10-93	89	<b>IVE</b>
<b>P BELLIDO ÍÑIGO Modesto</b>	Madrid	26-11-93	90	<b>SMA</b>
<i>Fue inspector durante 6 años, durante 17 años consejero de Misiones y durante otros seis catequista general</i>				
<b>P BERTOLINO Giacomo</b>	Varazze	14-09-93	85	<b>ILT</b>
<b>P BIANDO Dario</b>	Maroggia	02-12-93	68	<b>ILE</b>
<b>P BONTOGNALI Enrico</b>	Maroggia	05-11-93	79	<b>ILE</b>
<b>P BORSATTI Luis Manuel</b>	Paraná	25-11-93	57	<b>ARO</b>
<b>P BOTTO Fulvio</b>	Udine	29-11-93	77	<b>IVE</b>
<b>L BRACCO Antonio</b>	Turín	14-10-93	71	<b>ICP</b>
<b>P CEBREIRO Carlos Blas</b>	San Luis	21-11-93	69	<b>ACO</b>
<b>L COLOMBO Luciano</b>	Milán	20-11-93	73	<b>ILE</b>
<b>P CRIVELLI Antonio</b>	Montechiarugolo	11-12-93	76	<b>ILE</b>
<b>P DE OLIVEIRA NUNES João Bosco</b>	Brasilia	13-10-93	69	<b>BBH</b>
<b>P DELLA VEDOVA Gino</b>	Sondrio	28-09-93	72	<b>ILE</b>
<b>P DI MEO Vincenzo</b>	Roma	08-11-93	67	<b>IRO</b>
<i>Fue inspector durante 6 años</i>				
<b>P DONADEO Mario</b>	Turín	06-10-93	76	<b>ICP</b>
<b>P DUCHATKEIWICZ Józef</b>	Debno Lubuskie	02-11-93	82	<b>PLN</b>
<b>L ECHTLER Peter</b>	Benediktbeuern	13-11-93	76	<b>GEM</b>
<b>P ESPINOSA Manuel</b>	Buenos Aires	03-11-93	82	<b>ABA</b>
<b>P FAITA Giovanni</b>	Montreal	16-10-93	80	<b>CAE</b>
<b>P FORERO PARRA Luis Antonio</b>	Medellín	25-09-93	88	<b>COM</b>
<b>P FUCHS Johann</b>	Viena	05-10-93	76	<b>AUS</b>
<b>P GARCÍA GARCÍA Valentín</b>	Madrid	29-11-93	78	<b>SMA</b>
<b>P HANNA Peter</b>	Ballinakill	02-11-93	85	<b>IRL</b>
<b>P HYNEK Václav</b>	Brno	15-09-93	85	<b>CEP</b>
<b>P KREJCI Herbert</b>	Pians-Tirol	10-07-93	60	<b>AUS</b>
<b>P LADETTO Pietro</b>	Turín	09-11-93	73	<b>ICP</b>
<b>P LADURNER Valentín</b>	Linz	30-08-93	79	<b>AUS</b>
<b>L LAUZZANA Parisio</b>	Varazze	30-11-93	84	<b>IVE</b>
<b>P LEONFANTI Mario</b>	Buenos Aires	27-11-93	51	<b>ABA</b>
<b>P LOBO Oswaldo Sergio</b>	Silvania	15-10-93	89	<b>BBH</b>
<b>P LOVÍSEK Vojtech</b>	Kosice	28-09-93	68	<b>SLK</b>
<b>P LUSKAR Alois</b>	Stein im Jauntal	14-09-93	88	<b>AUS</b>
<b>P MAFFÈ Giuseppe</b>	Varazze	23-10-93	70	<b>ICP</b>
<b>L MAIA DA SILVA Aldo</b>	Belo Horizonte	30-10-93	79	<b>BBH</b>
<b>P MARCHESI Abramo</b>	Arese	18-11-93	80	<b>ILE</b>

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
<b>P MARCHESOTTI Pasquale</b>	Bahía Blanca	21-10-93	90	<b>ABB</b>
<b>P MAREK Jan</b>	Stramberk	19-07-93	71	<b>CEP</b>
<b>P MIGLIO Angelo</b>	Borgomanero	21-10-93	76	<b>ICP</b>
<b>P MORANTE Annibale</b>	Nápoles	06-11-93	73	<b>IME</b>
<b>P MUSTO Aurelio</b>	Castellammare di Stabia	28-10-93	92	<b>IME</b>
<b>L PIREDDU Antioco</b>	Buenos Aires	25-10-93	70	<b>ABA</b>
<b>P PUPPO Ernesto</b>	Tucumán	30-09-93	83	<b>ACO</b>
<b>P SAVAZZI Cesare</b>	Ferrara	18-11-93	89	<b>ILE</b>
<b>P SÖHNLEIN Otto</b>	Nuremberg	21-10-93	53	<b>GEM</b>
<b>P SPÄTH Robert</b>	Pforzheim	19-11-93	80	<b>GEM</b>
<b>L SPINARDI Giovanni</b>	Bahía Blanca	05-11-93	87	<b>ABB</b>
<b>P STRADELLA Giuseppe</b>	Turín	04-11-93	86	<b>ICP</b>
<b>P SZOKA Stanislaw</b>	Szczuczynz	28-07-93	61	<b>PLN</b>
<b>L TOSINI Giovanni</b>	Bolonia	09-12-93	76	<b>BMA</b>
<b>P VALDORA Renato</b>	Varazze	14-10-93	87	<b>ILT</b>
<b>P VIOL FERNANDES Sergio</b>	Belo Horizonte	05-12-93	31	<b>BBH</b>
<b>P WALTER Karl</b>	Bamberg	17-11-93	80	<b>GEM</b>

